

UNIVERSIDAD DE SALAMANCA

FACULTAD DE TRADUCCIÓN Y DOCUMENTACIÓN

GRADO EN TRADUCCIÓN E INTERPRETACIÓN

Trabajo de Fin de Grado

***LETTRES À ANNE (1962 - 1995), DE
FRANÇOIS MITTERRAND***

*Propuesta de traducción y análisis traductológico de los
elementos sobre el patrimonio cultural*



Miranda González García

Tutora: M^a Cristina Valderrey Reñones

Salamanca, 2022

Resumen

El presente trabajo pretende, por un lado, ofrecer al público español la traducción de ciertos fragmentos de *Lettres à Anne (1962-1995)*, una recopilación de 1218 cartas escritas a lo largo de más de 30 años por François Mitterrand, expresidente de la República francesa, a su verdadero amor, Anne Pingeot, y por otro lado, analizar y justificar cómo se ha procedido en la traducción de los elementos relacionados con el patrimonio cultural. Para ello, en primer lugar, se presentan los conceptos de cultura, elemento o referente cultural, intertextualidad y género epistolar, y se señala qué debe tenerse en cuenta para enfrentarse a la traducción de este género textual. En segundo lugar, se introducen tanto la obra como su autor y se comentan brevemente los procesos de pretraducción, traducción y revisión. En tercer lugar, se presenta nuestra propuesta de traducción. Por último, se realiza el análisis traductológico de los elementos culturales sobre el patrimonio cultural y se justifican las decisiones tomadas al respecto.

Palabras clave: traducción; cultura; *Lettres à Anne*; François Mitterrand; elementos culturales; género epistolar; intertextualidad

Abstract

The aim of this paper is, on one hand, to present to the Spanish public the translation of some extracts from *Lettres à Anne (1962-1995)*, a collection of 1218 letters written by François Mitterrand, ex-president of the French Republic, to his true love, Anne Pingeot, and, on the other hand, to analyse and justify our translation of the cultural items related to the cultural heritage. In order to do so, firstly we present the concepts of culture, cultural item, intertextuality, and epistolary genre, and remark what we should take into account when translating this genre. Secondly, we introduce the work and its author and make a brief comment on the process of pre-translation, translation, and revision. Thirdly, we present our translation proposal. Finally, we analyse the cultural items related to the cultural heritage and justify the decisions we have taken regarding them.

Key words: translation; culture; *Lettres à Anne*; François Mitterrand; cultural items; epistolary genre; intertextuality

Índice

1.	Introducción.....	5
2.	El mundo de la traducción.....	6
2.1.	Traducción y cultura.....	6
2.2.	Los elementos culturales.....	8
2.2.1.	La traducción de los elementos culturales. Clasificación y técnicas de traducción.....	10
2.3.	La intertextualidad.....	14
2.4.	El género epistolar y su traducción.....	17
2.4.1.	La traducción del género epistolar.....	19
3.	<i>Lettres à Anne (1962-1995)</i> , de François Mitterrand.....	20
3.1.	La obra. Contexto de publicación.....	20
3.2.	El autor.....	23
3.3.	Selección de textos y proceso de traducción.....	25
4.	Propuesta de traducción y análisis traductológico de los referentes culturales.....	27
4.1.	Propuesta de traducción.....	27
4.2.	Análisis traductológico de los referentes culturales.....	34
4.2.1.	Personajes reales.....	35
4.2.2.	Personajes ficticios.....	36
4.2.3.	Hechos históricos.....	37
4.2.4.	Conocimiento religioso, referencias a la religión.....	37
4.2.5.	Festividades y creencias populares.....	38
4.2.6.	Obras.....	39
4.2.7.	Monumentos emblemáticos y lugares conocidos.....	40
4.2.8.	Cuestiones relacionadas con el urbanismo.....	42
4.2.9.	Otros elementos del patrimonio cultural.....	43
5.	Conclusiones.....	45
6.	Bibliografía.....	47
6.1.	Bibliografía principal.....	47
6.2.	Bibliografía complementaria.....	49
7.	Anexo.....	51
7.1.	Texto origen.....	51

Índice de tablas

<i>Tabla 1. Personajes reales</i>	<i>36</i>
<i>Tabla 2. Personajes ficticios</i>	<i>36</i>
<i>Tabla 3. Hechos históricos</i>	<i>37</i>
<i>Tabla 4. Conocimiento religioso, referencias a la religión</i>	<i>38</i>
<i>Tabla 5. Festividades y creencias populares</i>	<i>38</i>
<i>Tabla 6. Obras.....</i>	<i>40</i>
<i>Tabla 7. Monumentos emblemáticos y lugares conocidos</i>	<i>41</i>
<i>Tabla 8. Cuestiones relacionadas con el urbanismo.....</i>	<i>42</i>
<i>Tabla 9. Otros elementos del patrimonio cultural</i>	<i>44</i>

1. Introducción

La traducción entre culturas supone conectar unas costumbres, valores y elementos típicos de la cultura de origen con las costumbres, valores y elementos de la cultura de destino, y aunque es posible que algunos de esos aspectos sean coincidentes si los países están cerca geográficamente, muchos otros resultarán completamente desconocidos.

La mayoría de los países de Europa (y más concretamente, los que forman parte de la Unión Europea) comparten una serie de características que conforman la ciudadanía europea; sin embargo, ello no quiere decir que seamos una sola nación. Somos una pluralidad de naciones que compartimos unos rasgos comunes, pero cada una con sus particularidades.

Francia y España son dos países contiguos a nivel geográfico, pero no por ello cercanos a nivel cultural. De hecho, existen multitud de diferencias en las tradiciones, en los sistemas políticos, educativos y sanitarios, en la forma de vivir, etc. Y esas divergencias se ponen precisamente de manifiesto con la lectura de *Lettres à Anne*, una recopilación de cartas escritas por François Mitterrand, expresidente de la República francesa, a su amante, Anne Pingeot, a lo largo de 33 años.

Si un lector francés lee esta obra, no tendrá problema alguno en cuanto a la comprensión del texto, pues conoce tanto la lengua como la cultura francesas y sabrá en todo momento a qué se refiere el autor. Ahora bien, es muy probable que no ocurra lo mismo con un lector español. A modo de ejemplo: ¿qué pasará cuando se tope con el término *bouquiniste*? Si el lector conoce a grandes rasgos la cultura del país vecino, es posible que identifique la realidad a la que hace referencia ese término (los puestos de libros que hay a orillas del río Sena en París) valiéndose de su propio conocimiento y del contexto en que aparece. Pero ¿y si se trata de una persona que no conoce en absoluto la cultura francesa? A este último, el término *bouquiniste* le resulta completamente opaco y no le da información alguna. Por esta razón, debemos valernos de técnicas de traducción que faciliten la comprensión del texto al lector, pero teniendo en cuenta en todo momento que estamos tratando con cartas y que, por tanto, es fundamental respetar el estilo del autor.

Nuestros objetivos con este trabajo son dos: en primer lugar, queremos ofrecer una primera traducción al castellano de algunas de las misivas incluidas en *Lettres à Anne*, y, en segundo lugar, pretendemos realizar un análisis de cómo se ha procedido a la traducción de los elementos culturales relacionados con el patrimonio cultural

(personajes, monumentos, festividades, obras, etc.) que aparecen en dichas cartas y justificar por qué se ha recurrido a unas técnicas de traducción y no a otras.

Comenzamos este trabajo mostrando la relación que existe entre la traducción y la cultura y cómo la figura del traductor resulta imprescindible para que se produzca de forma adecuada la comunicación entre ambas partes. Posteriormente, presentamos el concepto de elemento o referente cultural, así como otras de las denominaciones que se le han dado a esta realidad, e introducimos las técnicas de las que nos podemos servir para traducir estos elementos y qué aspectos son fundamentales y debemos tener en cuenta al realizar la traducción (relación entre cultural, género textual, finalidad, etc.). A continuación, se expone el concepto de intertextualidad, tratado por Kristeva y por Genette, entre otros autores, que en ocasiones resulta clave para que el mensaje del texto origen se transmita en su totalidad a la cultura meta. En último lugar, se introduce el género epistolar y se mencionan ciertos aspectos de vital importancia que el traductor debe tener en cuenta cuando traduce este género para que el resultado de la traducción sea óptimo.

En el tercer punto, se presentan al lector, en primer lugar, la obra y su contexto de publicación, y posteriormente se introduce una breve biografía del autor, François Mitterrand, un personaje conocido en España, pero no en profundidad, por lo que conviene saber ciertos detalles de su vida para entender mejor el mensaje de las cartas. Después, se comenta cómo se ha procedido en la selección de textos y en las fases de documentación, traducción y revisión, para así, en el cuarto punto, presentar nuestra propuesta de traducción y el análisis traductológico de los elementos culturales sobre el patrimonio cultural que aparecen en los textos seleccionados. Finalmente, en el quinto punto, exponemos las conclusiones a las que hemos llegado con este trabajo.

2. El mundo de la traducción

2.1. Traducción y cultura

Decía Isaac Bashevis Singer (también conocido como I. B. Singer) que “la traducción es la esencia de la civilización moderna”¹, y solo podemos mostrar nuestro acuerdo con esa afirmación. El mundo en que vivimos cada vez está más globalizado, las distintas culturas que habitan en él cada vez están más conectadas entre sí y, gracias a todas esas

¹ Cita sacada del artículo disponible en: <https://www.eldia.com/nota/2019-6-2-7-48-25-desde-la-torre-de-babel-a-la-globalizacion-septimo-dia> (consultado el 25 de mayo de 2022)

conexiones, se va forjando nuestra identidad. Precisamente por esas interrelaciones, cada vez hay más homogeneidad entre las culturas, pero ello no quiere decir que todas ellas participen exactamente de los mismos rasgos y características.

Desde hace cierto tiempo, las palabras “traducción” y “cultura” van muy de la mano. Se conciben como una unidad inseparable y se alimentan de forma recíproca la una a la otra. Nos recuerda Hurtado Albir (2001: 607) cómo Halliday llega incluso a afirmar que la cultura es un aparato semiótico que se compone de distintos sistemas, siendo uno de ellos la lengua, y que, por ello, el análisis de este elemento no se puede realizar fuera de dicho aparato.

Respecto del concepto de traducción, el Diccionario de la Real Academia Española recoge que traducir es aquella actividad que consiste en “expresar en una lengua lo que está escrito o se ha expresado antes en otra”. Si bien es cierto que la operación básica de la traducción consiste en poner las palabras que están escritas en la lengua A en su equivalente en la lengua B, conviene resaltar que detrás de esa simple operación hay muchos procesos de gran importancia que no se deben descuidar. Así lo explica Salmeri (2014: 163): “In fact, the most accurate translations will take into account many factors: intercultural differences, linguistic subtleties, language evolution and origin, as demonstrated by phrases such as proverbs, idiomatic expressions, proper nouns, etc.”².

Por otro lado, si buscamos el término cultura en ese mismo diccionario, encontraremos que cuenta con varias acepciones, pero la que realmente nos interesa destacar para este trabajo es la tercera: “conjunto de modos de vida y costumbres, conocimientos y grado de desarrollo artístico, científico, industrial, en una época, grupo social, etc.”. A pesar de que el mundo en que vivimos está muy abierto a la comunicación y es posible entrar en contacto con culturas distintas a la materna con relativa facilidad, lo cierto es que cada sociedad tiene su propia identidad, creada a través de (miles de) años de historia. Es más, puede incluso que dentro de cada una de esas culturas (entendiendo aquí culturas como sociedades), haya subculturas con rasgos distintivos propios que pueden corresponderse, o no, con los rasgos de otras (sub)culturas³ (Hofstede 1980: 21). Además, hay que tener

² Traducción propia: “De hecho, las traducciones más precisas deben tener en cuenta varios factores: las diferencias interculturales, las precisiones lingüísticas, el origen y la evolución de la lengua, como demuestran por ejemplo los proverbios, las expresiones idiomáticas, los nombres propios, etc.”.

³ A modo de ejemplo, en España tenemos la cultura española, representativa del conjunto de los españoles, pero también encontramos subculturas particulares en cada una de las Comunidades Autónomas en que se divide el territorio nacional, pues cada una de ellas tiene sus tradiciones, sus costumbres, e incluso en algunas casos hasta su propia lengua (para Cataluña, Galicia, País Vasco, Comunidad Valenciana y Baleares).

en cuenta también que esa cultura está en constante cambio, no debe entenderse como algo estático que no varía en el tiempo.

Los estudios relativos a la comunicación entre culturas tuvieron su origen en los años 70 del siglo pasado, y si algo ha quedado claro en los innumerables análisis que se han hecho sobre este aspecto es que, como señala Witte (1992: 407), “para lograr una interacción intercultural satisfactoria, los interlocutores necesitan algo más que meros conocimientos lingüísticos”. Al traducir, no debemos olvidarnos de que estamos tratando con palabras escritas en una determinada dimensión espacial-temporal que cuentan con un aspecto cultural, por lo que, al realizar la traducción, es fundamental identificar qué elementos de la cultura de llegada reflejan adecuadamente lo que se está expresando en el texto origen (Salmeri, 2014: 165).

Un aspecto imprescindible para que la comunicación entre culturas se lleve a cabo de forma satisfactoria es la figura del traductor. El trabajo de este agente consiste en moverse entre culturas y transmitir mensajes que están en una lengua A a una lengua B teniendo en cuenta los aspectos culturales presentes en origen y reflejándolos en destino. Luna Alonso (2001: 779-780) explica este proceso con un ejemplo muy ilustrativo: cuando el traductor tiene que asumir la traducción de una canción, no basta simplemente con que reconstruya el texto en la lengua de llegada; debe prestar atención también al ritmo original, la rima y la métrica, cómo se entonan las palabras, etc. Así, obtenemos “la actualización de la obra en otro espacio, en otro tiempo y en otra lengua, en la cultura que lo hará identificable para otro público”. Por eso, como veremos en los siguientes apartados, es indispensable que el traductor conozca bien las culturas entre las cuales trabaja, pues de esa forma el mensaje que aparece en el texto original pasará a la lengua de llegada de la manera menos forzada posible.

2.2.Los elementos culturales

En toda lengua existen una serie de términos que están íntimamente relacionados con dicha cultura y que pueden resultar (y en muchos casos resultan) ajenos a aquellas personas que no forman parte de ella. Hurtado Albir (611: 2001) señala, a modo de ejemplo, el léxico de la tauromaquia en el español, o las palabras sobre el desierto en el caso del árabe. A estos términos, que nosotros vamos a denominar *elementos culturales* o *referentes culturales*, se le han dado muchos nombres en función de la corriente que los

ha estudiado: por ejemplo, Vermeer y Nord hablan de *culturemas*, la escuela de Granada prefiere el término *referencias culturales*, la escuela de Leipzig se refiere a ellos como *realias*⁴ y Franco opta por la expresión *elementos culturales específicos*.

Para dejar bien claro a qué se está haciendo referencia con esas nociones, conviene recordar la definición clásica de culturema atribuida a Vermeer (1983: 8): “un fenómeno social de una cultura A que es considerado relevante por los miembros de esa cultura y que, cuando se compara con un fenómeno social correspondiente en la cultura B, se encuentra que es específico de la cultura A”. Otra definición que también podríamos tomar como referencia es la que nos ofrece Luque Nadal:

“Resumiendo, podríamos definir culturema como cualquier elemento simbólico específico cultural, simple o complejo, que corresponda a un objeto, idea, actividad o hecho, que sea suficientemente conocido entre los miembros de una sociedad, que tenga valor simbólico y sirva de guía, referencia, o modelo de interpretación o acción para los miembros de dicha sociedad. Todo esto conlleva que pueda utilizarse como medio comunicativo y expresivo en la interacción comunicativa de los miembros de esa cultura”. Luque Nadal (2009: 97).

Según Molina Martínez (2006: 78-79), todos estos elementos culturales tienen un par de características comunes:

- En primer lugar, cabe resaltar que tienen su origen en la transferencia cultural que se produce entre dos culturas concretas. Es erróneo entender que son elementos que forman parte únicamente de una cultura, así como pensar que se dan en todas las combinaciones de culturas.
- Por otro lado, conviene dejar claro que el elemento cultural depende del contexto en que aparezca.

Es posible pensar que un término, por el solo hecho de hacer referencia a algo cultural, ya debe tener la consideración de elemento cultural o culturema. Sin embargo, solo podemos denominar elemento cultural a aquello que realmente está desempeñando esa función en la lengua. Para no caer en equívocos, Luque Nadal (2009: 104-105) ha propuesto cuatro criterios para poder apreciar si un término tiene ese rasgo o no. Esos criterios son los siguientes:

- Vitalidad, figuratividad y motivación. Entiende Luque que, si un elemento cultural no es “transparente en su motivación”, si no deja clara la idea que está

⁴ Denominaciones extraídas del artículo de Mayoral Asensio “La traducción de referencias culturales”, incluido en *Sendebarr. Revista de la Facultad de Traducción e Interpretación*, 10-11, p. 67-88.

por debajo, no está cumpliendo su función de culturema. Afirma también que resulta “indispensable que exista un conocimiento generalizado de algunas implicaciones simbólicas del mismo”.

- Productividad fraseológica. Debe existir un amplio número de “explotaciones” del elemento cultural para que este pueda considerarse productivo. En este punto, debemos diferenciar entre dos tipos de productividad: en un primer momento, la que está relacionada con los frasemas que hay en esa lengua respecto de un tema cultural, y por otro lado, la que tiene que ver con las veces que aparece ese elemento en ámbitos como el cine, la literatura, etc. También hay que fijarse en si hay o no variaciones del elemento, pues si estamos ante un elemento con forma fija, esa función típica del culturema no estaría dando lo máximo de sí.
- Frecuencia de aparición en textos, explotaciones, chistes, etc.
- Complejidad estructural y simbólica.

2.2.1. La traducción de los elementos culturales. Clasificación y técnicas de traducción

El trasvase de los elementos culturales es uno de los mayores problemas a que se enfrenta el traductor (Hurtado Albir, 2001: 607), llegando incluso en casos muy extremos a ser estos elementos intraducibles (en esas situaciones, Catford habla de *intraducibilidad cultural*). Por lo tanto, como avanzábamos en el primer apartado, resulta de vital importancia que el traductor sea buen conocedor de ambas culturas, pues estos referentes culturales, como destaca Luque Nadal (2009: 95), suponen un “escollo” tanto en la comprensión del texto como en su traducción.

Según Huertas y Burgos (2015: 71), hay que tener en cuenta seis factores a la hora de traducir estos elementos culturales:

- La relación entre ambas culturas, pues de esta forma se determina el acercamiento existente entre las dos culturas y cómo se produce el trasvase de estos elementos culturales.
- El género textual en que aparece el elemento cultural. En función del género y ámbito textual en que nos hallemos, los problemas de traducción serán unos u otros.

- La función que cumple el elemento cultural en el texto origen. Si resulta relevante o no al estudiar el texto en su conjunto.
- La propia naturaleza del elemento cultural. Su registro, si se trata de un término nuevo o antiguo, etc.
- Los rasgos distintivos del destinatario del texto. Este es un aspecto muy importante, pues en función del nivel cultural, conocimiento, etc. del lector del texto adoptaremos una propuesta u otra.
- Y, por último, pero no menos importante, la finalidad de la traducción. Ello se debe a que, en función de la intención que se busque con el texto origen, el traductor deberá optar por una solución u otra.

Debido a la gran diversidad de elementos culturales con que nos podemos encontrar, varios de los autores que se han dedicado al estudio de estas cuestiones han realizado clasificaciones más o menos amplias. Entre ellos están, a modo de ejemplo, Nida (1945), que fue el pionero en la categorización, Vlahov y Florin (1970), Nord (1994) y Newmark (2004). No obstante, nosotros hemos decidido quedarnos con la propuesta realizada por Molina Martínez (2001: 91), puesto que es aquella que, consideramos, mejor se adecúa al propósito del presente trabajo. Esta autora propone cuatro categorías:

- Medio natural. Se incluyen aquí la clasificación que Nida denomina ecología y Nord, ambiente natural. Aquí encontramos ejemplos de la flora y la fauna, la geografía, fenómenos naturales como tormentas, lluvias, tifones, etc.
- Patrimonio cultural. Esta es la categoría con la que vamos a trabajar en este estudio. En palabras de Molina Martínez (2001: 93), “en este apartado ubicamos las referencias físicas o ideológicas que comparte una cultura”. A modo de ejemplo, podemos encontrar desde personajes (reales y ficticios) hasta monumentos emblemáticos, pasando por las festividades populares, el cine, el urbanismo, etc. Molina Martínez ha realizado una categorización más amplia que la que hicieron en su día autores como Vlahov y Florin (que se limitaba a los aspectos folklóricos y mitológicos) o Newmark (que agrupa bajo el nombre de “cultura material” objetos, productos y artificios). Precisamente por esta razón nos hemos decantado por seguir esta clasificación, pues en los fragmentos seleccionados aparecen algunos de estos elementos mencionados y nos parece relevante justificar por qué hemos decidido proceder de una forma u otra al traducir.

- Cultura social. Este apartado, que sigue la denominación de Nida, se divide en dos subapartados. Así, encontramos, en primer lugar, las “convenciones y hábitos sociales”, que se refiere a las costumbres, valores, tratamiento, etc., y en segundo lugar aparece la “organización social”: los sistemas educativo, político y judicial, por nombrar solo algunos de los elementos integrados en ella.
- Cultura lingüística. Por último, Molina Martínez incluye en esta categoría “los problemas de traducción derivados de transliteraciones [...], los escollos culturales provocados por refranes y frases hechas, y los desencuentros generados por metáforas generalizadas y por las asociaciones simbólicas”, así como “la cuestión del trasvase cultural de interjecciones, insultos y blasfemias, etc. [...]”.

Para finalizar con este apartado, queremos mencionar algunas de las técnicas de traducción a las que hemos recurrido en el presente trabajo para traducir los elementos culturales relacionados con el patrimonio cultural que aparecen en *Lettres à Anne*. Enumeramos algunas de las técnicas generales de traducción propuestas por Hurtado Albir (2001: 269-271), además de otras que recoge Franco Aixelá (1996: 111-123) para la traducción de los nombres propios.

- Adaptación ortográfica. Se trata de una técnica descrita por Franco (1996: 112-113) que supone realizar breves cambios en la grafía original del término sin afectar a su consideración cultural. Por ejemplo, en una de las cartas, el autor escribe *Gonzales* para hablar de Felipe González, expresidente del Gobierno español. En la traducción, en lugar de respetar la grafía original, lo escribimos como *González*.
- Amplificación. Técnica que sugiere Hurtado (2001: 269) para introducir precisiones que no están formuladas en el texto original y que pueden incluirse dentro del propio texto o fuera de él. Franco (1996: 114-116) prefiere hablar de glosas, y también hace la distinción en función de si el comentario añadido se integra en el texto meta (glosa intratextual) o si, por el contrario, esta nueva información se añade en forma de nota al pie, entre corchetes, etc. (glosa extratextual).
- Compresión lingüística. Se trata de la técnica opuesta a la ampliación lingüística. En este caso, se reduce el número de elementos lingüísticos del texto original. Por ejemplo: en el texto origen aparece el sintagma *ce petit livre* (tres elementos) y nosotros lo traducimos como *este librito* (dos elementos).

- Equivalente acuñado. Según Hurtado Albir (2001: 270), consiste en la traducción a un equivalente reconocido en la lengua meta. Se utiliza sobre todo para los nombres de instituciones y frases hechas, entre otros elementos. Por ejemplo, en Francia existe la *Assamblée nationale*, y nosotros hablamos de ella como la *Asamblea Nacional*.
- Generalización. Así denomina Hurtado (2001: 270) a la técnica que se utiliza para sustituir un término concreto por otro más general o neutro. A modo de ejemplo, en el texto original aparece *un Louis d'or*, refiriéndose a la moneda acuñada en Francia entre los siglos XVII y XVIII, mientras que nosotros, en la traducción, hemos optado por poner simplemente *una moneda de oro*.
- Naturalización. Técnica descrita por Franco (1996: 118-119) y que consiste en sustituir el término original por otro específico de la cultura de llegada. Así, la fiesta de *La Chandeleur* aparece en la traducción al español como *La Candelaria*.
- Omisión. Técnica mencionada por Franco (1996: 121) que “permite al traductor obviar información opaca o redundante cuando ésta no resulta suficientemente relevante”.
- Repetición. Franco (1996: 111) habla de repetición cuando se reproduce la grafía del término original. Por ejemplo, en el texto origen aparece *Tayllerand* y, en la traducción, se mantiene tal cual.
- Traducción lingüística. Técnica creada por Franco (1996: 114) que consiste en “la transferencia parcial o total del contenido semántico del significante o significantes “comunes” que compongan el término, siempre que dicha transferencia sea claramente percibida como únicamente léxica”.
- Traducción literal. El sintagma que aparece en el texto origen se traduce palabra por palabra. Por ejemplo, traducimos *la France de l'An 2000* por *la Francia del Año 2000*.
- Universalización limitada. Según Franco (1996: 117), esta técnica se utiliza cuando se sustituye el nombre propio original por otro referente distinto, pero que sigue siendo “exótico”. Por ejemplo, se traduce *le pays de Moab* por *el reino de Moab*.

En el siguiente apartado, hablamos sobre un aspecto que está íntimamente relacionado con los elementos culturales y que también está muy presente en *Lettres à Anne* a través

de las citas, anotaciones y dibujos, entre otros elementos, que acompañan al verdadero texto. Ese aspecto es la intertextualidad.

2.3.La intertextualidad

Señala Botella (2017: 85) que “esta última [la intertextualidad] y los elementos culturales forman, por lo tanto, parte de la cultura”, de forma que, si abordamos los elementos culturales, imprescindiblemente también debemos hablar de la intertextualidad. La pionera en estudiar este aspecto y quien acuñó precisamente el término (de la unión del prefijo “*inter-*” y del sustantivo “*textualidad*”) fue Julia Kristeva (1969) en su artículo *Bajtín, la palabra, el diálogo y la novela*, y con su investigación vino a señalar que para comprender textos que son simples en apariencia se requiere conocer más que su contenido semántico. En esa misma línea, explica Barrada (2007: 2) que “el sentido semántico no es siempre suficiente para entender el significado, ya que el conocimiento almacenado desempeña un papel relevante para la comprensión del mensaje”.

Así, para que el fenómeno de la intertextualidad pueda desempeñar su función plenamente, se necesita de la participación de los receptores del texto. Macedo destaca su importancia de la siguiente forma:

“Son éstos [los receptores del texto] los que, en realidad, tendrían que identificar las referencias a ciertos textos previos (el hipotexto, de acuerdo con Genette) para notar cómo están funcionando dichas referencias en los hipertextos. De este modo, se exige la participación directa del lector para que se establezca la relación entre éste, el autor, y el texto. Si el lector no identifica la marca intertextual (que puede ser en forma de parodia, de cita, de alusión o de las otras categorías establecidas por Genette), el hipertexto quedará reducido a un simple sentido, sin posibilidad de que se amplíe su grado de significación sino hasta cuando alguien con más referencias lo lea en su doble o múltiple significación”. Macedo (2008: 116)

Siguiendo las palabras de Barrada (2007: 13), no darse cuenta de la intertextualidad, en la mayoría de los casos, no supone ningún problema para el lector a la hora de entender el significado del texto, pero lo cierto es que se estaría perdiendo parte del efecto que se quiere causar con él, parte de su belleza.

Recuerda Barrada (2007: 5) que existe una corriente de autores (el denominado formalismo ruso) que entiende que, cuando existen referencias de textos anteriores en el texto más reciente, estamos en realidad ante un caso de plagio y que los textos forman unidades independientes y autónomas entre sí. Sin embargo, es mucho más numeroso el

grupo de aquellos que piensan que todo texto se forma por la unión, absorción y transformación de otros textos y que la intertextualidad es una forma de embellecer el texto. Respecto de la posición minoritaria, Barrada (2007: 11) recoge la idea de Jenny de que un texto que no contiene alusiones intertextuales es un texto “imperceptible”.

Cada alusión intertextual que aparece en el texto tiene una carga ideológica. Sobre esto, afirma Luzón Marco (1997: 139) que “el productor de un texto usa los fragmentos de otros tipos de textos con una intención determinada”, y es tarea del traductor conseguir descifrar esa carga y analizarla. No es esta una tarea sencilla, requiere de un grandísimo conocimiento y manejo de la cultura de llegada por parte de este profesional.

«Traduire l’arrière-plan culturel se révèle être une tâche extrêmement délicate. Car les allusions à l’histoire, à la religion, à la politique, les renvois au folklore, aux légendes, locutions, proverbes, citations extraites d’œuvres littéraires du patrimoine, chanson et comptines pour enfants ont toujours structuré la pensées, l’affectif et l’inconscient de l’Autre.». Samara en Barrada (2007: 18)

Mientras que algunos autores se refieren a la intertextualidad en general, Genette (1989), otro de los principales teóricos de este fenómeno, prefiere hablar de transtextualidad y, dentro de ella, encuentra cinco subtipos distintos:

- En primer lugar, estaría la intertextualidad propiamente dicha, que se da cuando las relaciones entre los textos aparecen en forma de citas o de alusiones o plagio.
- En segundo lugar, tenemos la paratextualidad, que presenta la relación entre el texto y el paratexto que le rodea (p.ej., notas al pie de página, imágenes, título, etc.).
- También existe para este autor la metatextualidad. En este caso, la relación se produce entre el texto en cuestión y otro que habla de él (lo que se suele denominar como “comentario” o “crítica”).
- En cuarto lugar, se presenta la architextualidad, como concepto opuesto a la metatextualidad.
- Por último, se habla de hipertextualidad. Se refiere a la relación que se produce entre un texto y otro preexistente recurriendo bien a la transformación, o bien a la imitación.

En *Lettres à Anne*, las referencias intertextuales son bastante frecuentes. A lo largo de toda la correspondencia, es posible ver fragmentos de autores tan fundamentales para la cultura francesa como Camus, Tayllerland o Stendhal, entre muchos otros. En algunos casos, esas referencias aparecen entre comillas y se menciona la fuente, mientras que otras

veces, el texto simplemente se introduce en la misiva sin evocar al autor, como si fuera una frase de cosecha propia del autor de la carta⁵. Es sobre todo en los supuestos como este último donde el traductor debe prestar más atención, pues tiene que ser capaz de detectar que se está haciendo referencia a una obra anterior con la única ayuda de su bagaje cultural, al no haber señales de otro tipo en el texto. No obstante, en esta obra se ha facilitado mucho ese trabajo para el traductor al añadir la fuente original de las citas a modo de glosa extratextual en el proceso de edición.

También goza de gran importancia en *Lettres à Anne* el paratexto. Con este concepto, Genette (1989: 11-12) se refiere a elementos como el “título, subtítulo, intertítulos, prefacios, epílogos, advertencias, prólogos, etc.; notas al margen, a pie de página, finales; epígrafes, [...] y muchos otros tipos de señales accesorias, autógrafas o alógrafas [...]”. La función de estos elementos es doble: por un lado, le dan un entorno al texto, pero en otros casos, sirven para que ese lector “menos tendente a la erudición externa”, en palabras de Genette (1982: 12), pueda comprender el texto con facilidad.

En esta obra encontramos no pocos casos de paratexto. A modo de ejemplo, antes incluso de empezar a leer las cartas, el lector se topa con una “nota de la editorial” en la que se explica que la transcripción de las cartas se ha hecho con todo detalle, respetando en todo momento la puntuación original del autor, pero también se advierte de que se ha intervenido en el texto original en ciertos momentos y con distintas finalidades⁶ para facilitarle al lector la comprensión del texto. También destacamos como paratexto las notas introducidas por Anne Pingetot en ciertos pasajes para meter en contexto al lector sobre lo que va a leer a continuación⁷.

Las cartas, al ser un medio de comunicación generalmente privado, a menudo suelen contener referencias a información que solo emisor y destinatario manejan. Por lo tanto, si se pretende abrir esa comunicación al público en general, como ha ocurrido en este caso, es imprescindible hacer partícipe a los terceros de esa información “secreta”. Sobre

⁵ Por ejemplo, en la carta número 1009 (3 de agosto de 1972), Mitterrand introdujo sin hacer distinción alguna el primer verso de un poema de Jean Cocteau; tampoco mencionó el nombre del autor. Este último se ha añadido en el proceso de edición (por eso aparece en tipografía distinta).

⁶ Entre esas finalidades: respetar la cursiva para los nombres de obras y la mayúscula para los nombres de las instituciones, así como introducir notas de la destinataria original y cartas de terceras personas para precisar la información.

⁷ A modo de ejemplo, antes de la carta número 4 (la primera de 1963), Anne Pingetot ha escrito unas líneas en las que dice que, en una representación de teatro que se hizo de *Los justos*, una obra de Albert Camus, ella era la gran duquesa. Esta anotación nos sirve para comprender la carta posterior, puesto que Mitterrand se refiere a Anne como “querida gran duquesa”.

este género y las dificultades que conlleva su traducción hablamos en el siguiente apartado.

2.4.El género epistolar y su traducción

La carta, epístola o misiva es, sin duda alguna, uno de los medios de comunicación más antiguos (por no decir el que más) de que se ha valido el ser humano. La historia de la carta es tan antigua incluso como la propia escritura (Castillo y Sierra, 2014: 12) y, aunque nadie duda que el número de cartas escritas actualmente siguiendo la forma de antaño no es para nada comparable al que fue en su día, lo cierto es que la correspondencia sigue estando muy presente en nuestras vidas. Solo hay que pensar en todos los correos electrónicos que se envían en todo el mundo al cabo de un día (en torno a 236 mil millones en 2019, según datos de Statista⁸). Lo único que ha ido variando a lo largo de los siglos es el soporte en que escribir: tablilla, pergamino, papel, medios electrónicos y digitales, etc.

Por su propia naturaleza, en la carta siempre deben intervenir dos sujetos: por un lado está el emisor, quien escribe la carta, y por otro encontramos al receptor, quien la recibe. Hintze y Zandanel (2012: 15) hablan de “la presencia de un yo que escribe y un tú que está presente como receptor o destinatario de esa escritura”. Ello nos lleva a pensar que pueda existir estrecha relación entre este medio de comunicación y el diálogo, y es este un aspecto que está plenamente asentado entre los estudiosos. Si utilizamos las palabras de Violi (1987: 89), la epístola conforma un “diálogo diferido”, pues surge cuando uno de los dos sujetos participantes no está presente en ese lugar y en ese momento, mientras que Oyanedel prefiere hablar de “presencia ausente”. Lo normal es que esa correspondencia se produzca en ambas direcciones, de forma que estaríamos ante un supuesto de comunicación bidireccional, aunque también es posible que solo se dé en una dirección, en cuyo caso se trataría de una comunicación unidireccional o “inmanente”, si se prefiere la terminología de Rousset (en Zubiaurre-Wagner, 1992: 110)⁹.

8

<https://es.statista.com/buscar/?q=correos+electr%C3%B3nicos+enviados&Buscar=&qKat=search&newSearch=true>

⁹ En *Lettres à Anne* vemos un ejemplo de comunicación unidireccional, pues se ha decidido publicar “solo” las cartas escritas por Mitterrand. Sin embargo, originalmente se trataba de una correspondencia bilateral. Prueba de ello son las referencias que contienen algunas de las misivas del expresidente a lo que decía Anne en sus respuestas, así como las escasas cartas escritas por Anne que también aparecen en la obra.

Respecto del destinatario final, debemos ser muy conscientes de la siguiente cuestión: ¿estamos ante un texto privado que va dirigido exclusivamente a una persona, o se trata de una comunicación destinada a un público amplio y general? La intención del autor en cada uno de esos supuestos no es la misma. En el primero de los casos, estaríamos tratando con un registro más íntimo, más personal, puede incluso que no se haya hecho uso de las formalidades típicas. Si estamos en el segundo de los supuestos, lo normal es que estén presentes las convenciones típicas de la carta, el lenguaje suele ser más formal...

También es posible que se dé un caso intermedio, como sucede en *Lettres à Anne*, y es que la correspondencia en su origen fuera privada y estuviera destinada a una sola persona, pero posteriormente, por las razones que sean, se ha hecho pública. Con la publicación de las cartas privadas, estamos revelando al mundo los pensamientos más íntimos de su autor: sus fortalezas, sus miedos, sus reflexiones... Todo ello queda al descubierto para ser leído y examinado por cualquier persona. Guillén (1991) llega incluso a calificar este acto de “transgresión”; en su opinión, se produce “una entrega a la mirada de terceras personas de actos y sentimientos reservados: el desnudo de la amistad por medio de la palabra”.

En cuanto a los temas sobre los que versan estos escritos, no existe censura alguna. Es posible encontrar desde escritos íntimos sobre aspectos muy personales hasta meras comunicaciones formales sobre temas más banales. De ambos grupos, suele tener más relevancia el primero de ellos a la hora de hacer pública la correspondencia, pues normalmente constituyen escritos en los que hay cierta reflexión sobre temas, a menudo, muy delicados (como la religión, el amor, etc.) y el autor suele dar su opinión de forma abierta.

“La carta torna manifiesta la capacidad de quien escribe de mostrarse ante el otro, de explicitar sus ideas y su mundo interior, de despojarse ante la mirada del destinatario a los efectos de permitirle un conocimiento más acabado de sí mismo y, como consecuencia, simultáneamente, opera sobre el destinatario en esa posibilidad de apertura al conocimiento del otro”. Hinzte y Zandanel (2012: 16)

Un matiz importante que también nos marca Guillén (1991) es que las cartas pueden llegar a asumir características literarias y ser leídas y apreciadas como literatura. No hace falta irse lejos para darse cuenta de este aspecto: han sido varios los estudiosos (entre ellos se encuentra Naugrette, por ejemplo) que, tras la lectura de *Lettres à Anne*, han

destacado la gran belleza de algunas de las epístolas y la capacidad del autor de transmitir ese mensaje de forma tan literaria. A modo de ejemplo, recordamos lo que señala Richard-Pauchet:

“Mitterrand est un épistolier brillant, un orateur et un rhéteur. Il occupe le terrain et a déjà développé, un peu plus haut, sa théorie (épistolaire) fondée sur la nécessité de s’écrire (mais aussi de se voir, et d’user de mille autres substituts de présence) pour remédier à l’absence et aux insuffisances du langage”. Richard-Pauchet (2019 : 290).

2.4.1. La traducción del género epistolar

Toda traducción supone ciertos problemas para el traductor, pero las cosas se tuercen aún más cuando nos vemos obligados a enfrentarnos al género epistolar. Las características intrínsecas de la carta, como, por ejemplo, la función apelativa, la función emotiva, su afectividad, etc., no suponen sino más trabas para el traductor, complicando así su tarea (Saiz Cerredá, 2000: 964). Ante estas situaciones, se debe recurrir a todos los medios posibles de que se disponga para conseguir transmitir el contenido que aparece en la carta original a la cultura/lengua de llegada. Lo fundamental en una traducción es “que el texto traducido tenga sentido, que transmita el espíritu y manera del original, que posea una forma de expresión natural y fluida y que produzca una reacción similar en el lector” (Hatim y Mason, 1995: 28).

Para conseguir ese fin, es vital la fase de comprensión del texto original, como hemos avanzado más arriba. Muchas veces, para expresar sus sentimientos, el autor de la carta utiliza las palabras a su manera, con un significado particular, dándoles un matiz que puede que no tengan en su existencia habitual. El traductor debe ser consciente de todo esto, por lo que también resulta básico que haya un buen (y exhaustivo) trabajo de documentación sobre la vida del autor, pues su trasfondo es clave para llevar a cabo nuestra tarea de la mejor forma posible (la propuesta de traducción se presenta en el punto 4). El traductor debe saber manejar el significado que se pretendía, el que se suponía y el que se ha implicado, y todo ello con el fin de que el lector pueda acercarse lo máximo posible a la reacción que provocó la epístola en su destinatario original (Saiz Cerredá, 2000: 965).

Traducir el género epistolar supone meterse de lleno en el aspecto emotivo del autor, en su forma de expresarse, de actuar, de reaccionar ante lo que ocurría en el momento en que se redactó la misiva... Saiz Cerredá, retomando la terminología de Mounin, denomina a todos estos elementos “rasgos microscópicos” (2000: 969). Para ser capaz de transmitir

ese lado más emocional, el traductor tiene que ser especialmente cuidadoso, pues se trata de plasmar en la lengua de llegada los pensamientos y sentimientos del autor. “No debe [el traductor] dejar paso a la arbitrariedad, eligiendo el camino más fácil y cómodo, sino al contrario” (2000: 967).

En el siguiente punto, comentamos aspectos concretos sobre la obra: su contenido, contexto de publicación, reacciones, la figura del autor, etc.

3. *Lettres à Anne (1962-1995)*, de François Mitterrand

3.1. La obra. Contexto de publicación

Corrían los primeros días del mes de octubre de 2016 cuando el periódico francés *Le Figaro*¹⁰ desveló el proyecto secreto sobre el que había estado trabajando la editorial francesa Gallimard¹¹ durante casi 3 años: el 13 de octubre se publicarían dos obras relacionadas con la vida personal del que fuera presidente de la República francesa entre 1981 y 1995, François Mitterrand. La primera de las obras, que tiene por título *Journal pour Anne (1964 – 1970)*, contiene un gran número de fotografías, recortes de periódico, dibujos, etc. con notas manuscritas del autor¹². Pero a nosotros realmente nos interesa la segunda obra, *Lettres à Anne (1962 – 1995)*, en la que se recogen 1218 cartas¹³ escritas por Mitterrand a Anne Pingeot, una mujer 26 años menor que él con la que tuvo una relación amorosa durante más de 30 años y fruto de la cual nació una hija común, Mazarine, en 1974¹⁴.

Rápidamente, la noticia se extendió a todos los países europeos y hubo reflejo de ella en algunos de los principales medios de comunicación. En España, por ejemplo, diarios como El Mundo, El País y ABC, entre otros, hicieron extensible esa noticia al público

¹⁰ <https://www.lefigaro.fr/politique/2016/10/04/01002-20161004ARTFIG00307-dans-le-secret-des-lettres-a-anne.php>

¹¹ En cuanto a por qué se eligió esta editorial, no se ha esclarecido nada al respecto. Sin embargo, se han elaborado teorías sobre ello. Una de ellas se ofrece en [un artículo](#) de la revista *Elle*: « Clin d'oeil du destin, « Lettres à Anne (1962-1995) » est publié chez Gallimard, où François Mitterrand avait un contrat en cours, avec l'autorisation de sa fille Mazarine et des fils de François et Danielle Mitterrand, Gilbert et Jean-Christophe. »

¹² Según [esta noticia](#) de *Le Figaro*, se entregaron 22 blocs tamaño DIN A4 para componer esta obra.

¹³ Resulta interesante destacar que la obra no solo se compone de cartas: también es posible encontrar entre la correspondencia postales, telegramas, e incluso tarjetas de floristerías.

¹⁴ También existe una edición en formato bolsillo, publicada en 2018, pero no contiene la obra entera, sino una selección de toda la correspondencia. No se ha podido comprobar en ninguna fuente oficial a qué criterio obedece dicha selección.

español, aunque de forma muy distinta en función de la línea política de cada uno de ellos¹⁵.

Una pregunta que se han hecho muchos profesionales (críticos, periodistas...) es la siguiente: ¿por qué publicar esos documentos ahora? ¿Es una publicación aleatoria o responde a razones concretas? Lo cierto es que, respecto de la primera pregunta, nunca se ha esclarecido esa cuestión. Según sugiere un artículo de *Le Monde*¹⁶, ambas obras fueron publicadas a iniciativa de Pingeot. Sin embargo, en las entrevistas que ésta ofreció al historiador Jean-Noël Jeanneney al poco de ver la luz estos documentos, Anne da a entender que fueron el propio entrevistador y Hubert Védrine, el entonces presidente del Instituto François-Mitterrand, quienes acudieron a ella para preguntarle si guardaba correspondencia u objetos personales del expresidente, con el objeto de rendirle homenaje en el centenario de su nacimiento (que se cumplía precisamente en 2016). Es más, llega incluso a reconocer que no sabe si ha hecho bien publicando estas obras. En cuanto a la segunda pregunta (a qué obedece la publicación), se puede entender como una especie de homenaje a la vida del expresidente, puesto que, precisamente en 2016, se conmemoraban tanto el centenario de su nacimiento (26 de octubre de 1916) como los 20 años de su muerte (8 de enero de 1996).

Lo que sí se sabe con certeza es que, en cuanto Pingeot dio su autorización a la publicación, comenzó el proceso de edición de las obras. El equipo de edición estaba conformado por la propia Anne, Jean-Noël Jeanneney, Antoine Gallimard, presidente de la casa editorial del mismo nombre y editor, y Jean-Loup Champion, también editor en Gallimard¹⁷. Fue Anne quien se encargó de transcribir una a una todas las misivas, incluyendo en algunos momentos anotaciones personales para facilitar la comprensión del lector¹⁸. En total, se entregaron a la editorial entre 4000 y 5000 documentos para realizar ambas obras, y de entre todos ellos se hizo una selección para componer tanto *Journal pour Anne* como *Lettres à Anne*.

¹⁵ Algunas de las noticias se centran más en hacer comentarios sobre la relación entre Mitterrand y Pingeot, mientras que otros se interesan más en hablar de la obra y muestran incluso algunos de los fragmentos.

¹⁶ https://www.lemonde.fr/livres/article/2016/10/05/a-l-initiative-d-anne-pingeot-gallimard-publie-les-lettres-que-mitterrand-lui-avait-adresses_5008732_3260.html

¹⁷ https://www.lemonde.fr/livres/article/2016/10/05/a-l-initiative-d-anne-pingeot-gallimard-publie-les-lettres-que-mitterrand-lui-avait-adresses_5008732_3260.html

¹⁸ Si estas notas no existieran, se correría el riesgo de que el lector no entendiera algunos pasajes y desistiera en la lectura.

La revelación de estas obras suscitó una importante curiosidad entre los franceses, y en las dos semanas siguientes a su publicación se vendieron en torno a 30 000 ejemplares de *Lettres à Anne*¹⁹. También se hicieron una serie de documentales²⁰ sobre la vida del expresidente, e incluso puede verse a día de hoy en algunas ciudades de Francia una obra de teatro basada en las cartas²¹. No obstante, según señala Naugrette, esta publicación no fue de agrado para todo el mundo, también surgieron voces en contra:

“À l’automne 2016, leur découverte [de las obras] a défrayé la chronique : une (petite) partie de l’opinion s’est effarouchée de l’audace d’une telle publication, puisqu’il s’agit non seulement d’amours illégitimes, mais surtout d’une situation de quasi bigamie ayant donné lieu à un secret d’État”. Naugrette (2018 : 219)

Lettres à Anne refleja los entresijos de la relación entre Mitterrand y Pingeot desde 1962, año en que se conocieron (cuando ella tenía 19 años y él, 46), hasta septiembre de 1995, 4 meses antes del fallecimiento del expresidente. No obstante, el grueso de las misivas se centra entre 1962 y 1975²², y ello tiene su fundamento en la frecuencia con que se veían. Durante los primeros años, las visitas eran menos frecuentes, vivían incluso en localidades distintas, por lo que la carta se antojaba como el mejor medio en aquel momento para mantener largas conversaciones. No obstante, el 21 de mayo de 1981, François Mitterrand se convirtió en presidente de la República francesa, y Anne se trasladó con su hija Mazarine a un apartamento patrimonio del Estado francés cerca del palacio del Elíseo, por lo que se veían más a menudo y hablaban más por teléfono, de forma que no era necesario recurrir tanto a la comunicación escrita.

En la correspondencia se tratan multitud de temas. Es posible apreciar desde referencias a los principales literatos franceses hasta profundas conversaciones sobre cuestiones como el silencio y la religión, pasando por dos aspectos fundamentales: el día a día de Mitterrand en la política francesa y el amor. En cuanto a las misivas, el grueso principal de la obra está compuesto por cartas escritas por Mitterrand. No obstante, en ciertos momentos es posible “escuchar” otras voces: a modo de ejemplo, encontramos un “retrato” de Mitterrand hecho por Mazarine cuando esta tenía 12 años, así como dos cartas

¹⁹ https://www.lexpress.fr/culture/livre/meilleures-ventes-de-livres-succes-d-outr-tombe_1847021.html

²⁰ Por ejemplo, *François Mitterrand y Anne Pingeot, fragments d’une passion amoureuse*, de Yvan Gaillard y Hugues Nancy, retransmitido por France 5.

²¹ *Lettres à Anne. Correspondance de François Mitterrand à Anne Pingeot*, adaptada por Patrick Mille et Benjamin Guillard.

²² De hecho, entre el periodo de 1981 a 1995 solo encontramos 71 cartas, y como también aprecia Pierre Barral en su artículo, ninguna de ellas hace referencia al aspecto político.

del padre y de la madre de Pingeot tras comunicarle ésta que estaba esperando una hija²³. También aparecen algunas cartas de la propia Anne.

Se han realizado varios análisis y estudios de la obra, y la gran mayoría de sus autores destaca la gran calidad literaria de algunos de los documentos. Florence Naugrette (2018: 219), la primera estudiosa de *Lettres à Anne*, afirma que esta obra presenta un triple interés: biográfico (se descubre la verdadera personalidad de François Mitterrand), histórico (nos sumergimos de lleno en la vida de los años 60 y 70, principalmente) y literario (tanto por la calidad del estilo del autor como por la teoría y la práctica de la lectura).

3.2.El autor

François Maurice Adrien Marie Mitterrand nació en Jarnac, localidad de la región francesa de Nueva Aquitania, el 26 de octubre de 1916, en el seno de una familia burguesa conservadora y muy católica. Era el quinto de ocho hermanos. Tras seguir su formación primaria y secundaria en el colegio privado Saint-Paul de Angoulême, con 18 años se trasladó a París para comenzar sus estudios universitarios de Derecho en la Facultad de Letras y de Derecho de París. Al año siguiente se inscribió en la Escuela Libre de Ciencias Políticas y cursó ambos estudios de forma paralela, de los que se graduó en 1938 y 1937, respectivamente.

En un primer momento, Mitterrand militó en movimientos políticos de ideología bastante conservadora, como los *Volontaires Nationaux*. Sin embargo, con la entrada de Francia en la Segunda Guerra Mundial, su ideología política dio un cambio de 180 grados. Enseguida fue destinado a la línea Maginot y en uno de los enfrentamientos, en junio de 1940, fue capturado por los alemanes y pasó 18 meses prisionero en uno de los *stalags* de Ziegenhain-Trutzthain, en Alemania, hasta que consiguió escapar en diciembre de 1941 y pudo volver a Francia. Ese tiempo que pasó en el campo de prisioneros de guerra le dejó muy marcado, y por eso a su vuelta decidió comenzar su andadura política, aunque esta vez desde el lado progresista/socialista.

En 1947, se convirtió en uno de los ministros más jóvenes de la historia de Francia al ocupar el cargo de ministro de Antiguos Combatientes y de Víctimas de Guerra. Durante

²³ Cuando se le preguntó sobre la inclusión de estas otras voces, Anne afirmó que lo hizo con intención de que el lector apreciara la diferencia entre la sociedad de aquel entonces y la actual.

los años 50 llegó a ser también ministro de Ultramar, de Estado e incluso de Interior. Otros cargos políticos importantes que ostentó durante los primeros años de su carrera política fueron los de alcalde, senador y diputado.

La primera vez que se presentó a las elecciones presidenciales fue en 1965 y lo hizo como candidato de la coalición izquierdista FGDS (Federación de la izquierda demócrata y socialista, según su traducción al castellano). Se volvería a presentar en 1974 ya como candidato del Partido socialista francés, tras la muerte de Georges Pompidou, pero hasta las elecciones de 1981 no fue elegido presidente de la República. Ostentó ese cargo durante dos mandatos de siete años, convirtiéndose así en el presidente que más tiempo ha desempeñado dicho cargo en la historia de Francia. Durante su presidencia, se tomaron medidas tan importantes como la abolición de la pena de la muerte, la supresión del delito de homosexualidad, la mejora de las condiciones laborales y la realización de las Grandes Obras (entre las que se encuentran la Pirámide del Louvre o el Puente de Normandía). No obstante, también hubo momentos oscuros en su mandato, entre los que destacan los escándalos por corrupción y financiación ilegal en el seno del Partido socialista o el ataque contra un buque de Greenpeace en 1985.

En cuanto a su vida personal, Mitterrand se casó con Danielle Gouze en octubre de 1944 y con ella tuvo 3 hijos: Pascal (que murió con apenas tres meses de edad), Jean-Christophe y Gilbert. Con respecto a Anne Pingeot, se conocieron en Hossegor, una ciudad costera de Nueva Aquitania en la que tenían una residencia los padres de ella. Poco a poco, Mitterrand y Pingeot fueron entablando una relación muy cercana, como es posible observar a partir de la lectura de *Lettres à Anne*, que acabó convirtiéndose en relación amorosa en 1965. Unos años más tarde, en 1974, Anne dio a luz a su única hija en común, Mazarine. Mitterrand consiguió mantener esa segunda vida junto con Anne y Mazarine en privado hasta noviembre de 1994, cuando el periódico francés *Paris Match* publicó unas fotografías del todavía presidente de la República y su hija saliendo de un restaurante.

En 1981, al poco de empezar su andadura como presidente de la República, le fue detectado un cáncer de próstata y se le dio muy poca esperanza de vida. Se decidió mantener su enfermedad en secreto y, cuando se especulaba sobre su verdadero estado de salud, se acallaban los rumores rápidamente. No se descubrió realmente la enfermedad que padecía hasta 1992, momento en que se emitió un comunicado por parte del Elíseo tras someterse el presidente a una operación. Finalmente, murió el 8 de enero de 1996, a

los 79 años de edad, en el apartamento de París en el que vivía junto con Anne. Fue enterrado unos días más tarde en el panteón familiar del cementerio de su localidad natal, Jarnac.

3.3. Selección de textos y proceso de traducción

Aunque lo ideal habría sido realizar una traducción completa de *Lettres à Anne*, lo cierto es que, debido a la limitación de espacio del presente trabajo y a la gran envergadura de la obra seleccionada, nos vemos forzadas a presentar solamente la traducción de unos cuantos fragmentos determinados de la obra. En cuanto a cómo se ha procedido a la selección, se han elegido cartas que contienen un cierto número de elementos culturales que tienen relación con el patrimonio cultural porque, de esta forma, cumplíamos los dos objetivos marcados al inicio del trabajo: presentar la traducción de parte de la obra y justificar nuestras decisiones traductológicas respecto de la traducción de los elementos del patrimonio cultural.

Con respecto al proceso de traducción, se ha visto dividido en varias fases. En un primer momento está la fase de pretraducción, que se caracteriza por la lectura del texto origen (TO) en su conjunto, así como por la documentación. La figura de Mitterrand es conocida en España, pero ese conocimiento es muy general y se centra sobre todo en su etapa como presidente de la República (que abarca “solo” 14 años de los 79 que vivió). Sin embargo, como podemos apreciar de la lectura de la obra y como hemos expuesto en el apartado 3.2, su trayectoria política fue muy amplia y desempeñó muy diversos cargos. Por lo tanto, para conocer a fondo al autor, ha sido necesario leer libros y artículos sobre su vida, así como ver algún reportaje e incluso documentales²⁴.

Otro aspecto muy importante de la fase de pretraducción ha sido la selección de los textos. Como ya introducíamos en los párrafos anteriores, la tarea de seleccionar los textos se ha hecho de forma que se pudiera cumplir con los dos objetivos que queremos conseguir con este trabajo. Es cierto que las cartas cuya traducción presentamos no son sucesivas, pero no consideramos que esto suponga un problema, puesto que cada carta constituye en sí misma un texto independiente y no suelen estar conectadas con los escritos inmediatamente anteriores o posteriores.

²⁴ Todos estos recursos se recogen en el epígrafe “Bibliografía complementaria”.

Después ha tenido lugar, lógicamente, la fase de traducción. Para realizar la traducción, se han consultado diversos recursos lingüísticos, entre los que podemos encontrar diccionarios monolingües tanto de la lengua origen como de la lengua meta (los diccionarios Larousse y el Diccionario de la Real Academia Española, por nombrar alguno), así como diccionarios bilingües (también hemos recurrido al diccionario de este tipo ofrecido por Larousse) y motores de búsqueda por contexto como Linguee o Reverso Context.

En este punto, y antes de introducir la propuesta de traducción y el análisis traductológico, nos gustaría añadir una especie de “nota del traductor” para advertir al lector. Al igual que se dice en la nota del editor, en nuestra propuesta también se ha respetado siempre que se ha podido la puntuación original de las cartas, así como el uso que se hace de mayúsculas y minúsculas, aunque este no fuera correcto en español²⁵. También hemos tratado de mantenernos lo más fieles posibles al estilo del autor, por lo que puede que, en algunos momentos, el lector se extrañe de la estructura o de la configuración de la oración.

En último lugar, se ha procedido a la fase de revisión. Podemos confirmar que ha sido una fase compleja que ha requerido de cierto tiempo. La revisión se ha producido de diferentes formas: primero se hizo carta a carta, comparando el texto origen con nuestra propuesta de traducción. Posteriormente, se realizó una revisión más superficial de todas las cartas comparando de nuevo texto origen y texto meta. Por último, se procedió a una revisión de estilo teniendo en cuenta exclusivamente la propuesta de traducción, para asegurarnos que era correcta en español a todos los niveles.

En el siguiente punto, presentamos, en primer lugar, nuestra propuesta de traducción (el texto origen puede consultarse en el Anexo), y, a continuación, realizamos una división en subcategorías de los elementos culturales relacionados con el patrimonio cultural que aparecen en las cartas seleccionadas y justificamos por qué hemos recurrido a esas técnicas en nuestra propuesta y no a otras.

²⁵ A modo de ejemplo, en la carta número 28 se puede leer “errores del Destino”. Destino tendría que escribirse con minúscula, pero en la carta original (Anexo) aparece esta palabra con mayúscula inicial, por lo que hemos decidido respetar ese uso.

4. Propuesta de traducción y análisis traductológico de los referentes culturales

4.1. Propuesta de traducción

En este epígrafe, presentamos nuestra propuesta de traducción de los fragmentos seleccionados de *Lettres à Anne*. Las cartas están colocadas siguiendo el orden en que aparecen en la obra original. Asimismo, se ha recogido el número que ocupan con respecto a la obra completa (1, 3, 982...).

1.

Membrete del Senado, para Anne Pingéot,

Residencia L'Abbaye-aux-Bois, 11 rue de la Chaise, París VI arrondissement.

19 de octubre de 1962

Aquí le va, querida Anne, el *Sócrates* [obra de Platón] mencionado una noche en Hossegor. Al editarse en Suiza, todavía no he podido procurarme el ejemplar prometido. Por ello os envío el mío, que me ha acompañado a menudo durante mis viajes y que es para mí como un viejo amigo. En cuanto tenga el volumen pedido a la editorial Mermod se lo haré entregar en la rue de la Chaise, a menos que tenga la oportunidad de entregárselo yo mismo. Este librito será el mensajero del fiel recuerdo que guardo de ciertas horas de un bello verano

François Mitterrand

Senador por Nièvre,

palacio del Luxemburgo, París VI

3.

Membrete de la ~~Asamblea Nacional~~ Palais-Bourbon [sede de la Asamblea Nacional],

para Anne Pingéot,

Residencia L'Abbaye-aux-Bois, 11 rue de la Chaise, París VI arrond.

Palais-Bourbon, 21 de diciembre de 1962

Querida Anne,

Sócrates tiene tanto éxito desde hace dos mil años que la edición suiza que pensaba enviarle se ha agotado. No me queda más que recorrer los puestos de los *bouquinistes* para coger un ejemplar al vuelo... y hacérselo llegar. Es posible que, con la lectura del libro azul, el filósofo le haya parecido bastante anticuado. Sin embargo, yo mantengo esa promesa de una noche de verano y continuaré con mi minuciosa búsqueda — sin apostar mucho a mis opciones de triunfar.

¿Compensaré por el momento la magia de las palabras y las ideas por la de las imágenes? En lugar de Sócrates ahí van Florencia y la Toscana. Ellas también, espero, vencerán al invierno y a los muros grises. Creo que ya le gusta su idioma

François Mitterrand

4.

Membrete de la Asamblea Nacional, para Anne Pinget,

39 rue du Cherche-Midi, París VI arrond.

30 de septiembre de 1963

He pensado, querida gran Duquesa, que le gustaría tener entre sus libros un ejemplar del original de una obra que conoce bien. Perdóneme si le recuerdo el fin trágico de ese pobre gran Duque al que le gustaba tanto dormir en un sillón, con los pies sobre una silla, la cara sucia de esa sobrina perdonada a pesar de su horrible corazón y la cabezonería de ese Kaliayev, que no quiso ni la gracia de los hombres ni la gracia de Dios. A mí me recuerda sobre todo a una bella noche con fragmentos de tormenta, el olor de la tierra mojada y el gusto que tuve al verla esa noche.

Pero no necesito a Camus, querida Anne, para acordarme, después de tres semanas repletas de trabajo y de viajes del proyecto ideado de un paseo por nuestros antiguos barrios - ¡en su compañía! ¿cómo hacer, sin embargo, para saber lo que le conviene, como ignorante que soy de su horario? ¿Me lo dirá usted?

Me lanzo a ciegas al proponerle una hora (a su elección) del miércoles o jueves o viernes por la tarde. Puede enviarme una nota bien a la Asamblea Nacional, bien a mi

casa, en el número 4 de la rue Guynemer. Y, por si acaso, como tengo que acercarme mañana por la noche martes, a las 19 horas a la librería Le Divan (esquina de la rue Bonaparte y de la rue de l'Abbaye – place de Saint-Germain-des-Prés) la esperaré.

Así fijaremos la hora y el itinerario de esta “presentación de París”.

¿Debo repetirle, como en Hossegor, que “cuento con usted”? Es, sin embargo, terriblemente cierto.

François Mitterrand

5.

Cartulina de la Asamblea Nacional, para Anne Pingeot, École des Métiers d'art [Escuela de los Oficios del arte], 5 rue de Thorigny, París III arrond. (sin sello)

(actual museo Picasso).

Palais-Bourbon (VII arrond.), 1 de octubre de 1963

Querida Anne,

Ayer le envié una carta – para decirle que estaría encantado de verla – y una edición de *Los justos* que, espero, le guste. No obstante el mensajero que dejó el libro en el número 39 de la rue du Cherche-Midi se topó con la ignorancia de la portera que no conocía – ¡pobre! – a Anne Pingeot. Por ello, carta y libro están esperando (debería escribir sufriendo) en ese dichoso número 39 que usted me había, creo, indicado.

Esta carta tiene como cometido informarle de su desventura. Y de confiarle, una vez más, el placer que me haría, tras el alquitrán de la playa y los tojos del bosque, recorrer en su compañía mis queridas rutas parisinas

François Mitterrand

6.

Membrete de la Asamblea Nacional, para Anne Pingeot,

39 rue du Cherche-Midi, París VI arrond.

10 de octubre de 1963

De verdad, querida Anne, su carta me ha causado gran placer. Si hubiera obedecido a mi primera intención también le habría pedido reservarme un momento esta semana. Pero me acordé de las palabras de Talleyrand: “Desconfiad del primer movimiento, es el bueno”. Hoy sin embargo lamento no haberos visto en esta maravilla de otoño cuya luz es al mismo tiempo tan bella y tan frágil. Este París, entre otros, seguro que le sienta muy bien y siempre es tontería dejar que el tiempo haga más notable la ausencia.

Me comentó que descansaba los jueves por la tarde. ¿Podría esperarla el próximo jueves, 17 de octubre? La esperaré a las 15 h 30 en la librería La Hune, en el boulevard Saint-Germain, cerca del café Les Deux Magots. Si el cielo nos sonrío, dando un paseo iremos a visitar a los buenos *bouquinistes*. En caso de que ese jueves se dedique al barrio de Clignancourt estaré el viernes a las 17 horas en el mismo lugar.

Mañana salgo hacia Nièvre y me quedaré allí lunes y martes tras un salto a Lyon. No llegaré a París hasta el miércoles por la mañana. ¡Esas son las obligaciones de un diputado de provincias! La nueva temporada parlamentaria me ha sumergido en el árido estudio del presupuesto y preparo para mediados de noviembre una intervención sobre la Ordenación del Territorio, cuestión aparentemente seria y verdaderamente apasionante (consiste en diseñar y dar forma a la cara visible y económica de la Francia del Año 2000. Para deleite de Martine, la geógrafa). Eso no me impide vivir a mi manera y por el momento saco mil emociones del corazón y de la mente con la lectura de *Memorias de ultratumba* [obra de Chateaubriand] que no deja de maravillarme.

[...]

10.

Membrete de la Asamblea Nacional, para Anne Pinget,

39 rue du Cherche-Midi, París VI arrond. (*sin sello*).

16 de nov. 1963

Ahí va un *Luciano Leuwen*, el primer Stendhal que tuve. Tenía veinte años. Lo leí en la playa de Royan. Poco después, estalló la guerra.

Las otras ediciones que tengo están en dos grandes volúmenes, o tres pequeños, ¡o cuatro! Creo que este ejemplar en dos tomos no muy incómodos será práctico para usted. Y me alegro de que tras haberme descubierto tantas riquezas esté entre sus manos. Guárdelo mientras le sea útil.

Con respecto a ayer, 15 de noviembre, ese cielo negro no tenía para mí el color del invierno. Siento todo el privilegio.

F.

28.

Membrete de la Asamblea Nacional, para Anne Pinget

39 rue du Cherche-Midi, París VI arrond. (*sin sello*).

Domingo, 2 de febrero de 1964

[...] Y tras haber cenado solo a pesar de las amables peticiones (necesitaba de verdad estar solo para encontrarme mejor con usted) he trabajado en el ayuntamiento, lo que me ha llevado a acostarme bastante tarde. Esta mañana he recorrido la ciudad para inspeccionar ~~en~~ la construcción de una urbanización, la expropiación de una tierra, la reforma de un colegio. Y a la 1 unos amigos me han recibido para comer en una bonita casa rústica donde celebramos la Candelaria, a medio camino de Nevers. Crêpes volteados mientras que la mano que los hace saltar sujeta una moneda de oro, un crêpe sobre un armario desde el año pasado y que quemamos solemnemente, ¡así se ha desarrollado este pequeño ceremonial en el postre! Me he reído de mis amigos por esas supersticiones, pero una señora mayor muy seria (y sin embargo, muy sabia) me ha sermoneado: me ha contado que cada Viernes Santo ella ~~metía~~ mete un huevo que han puesto ese mismo día dentro de un armario y que ese huevo no se pudre sino que seca — que ella sigue este rito desde hace cuarenta años y que nunca ha habido errores del Destino — mientras que evidentemente cualquier otro huevo se pondría pocho. Como ve, ¡mis celtas no han olvidado sus tradiciones druídicas (a las que han añadido la tradición cristiana)!

En el tren de vuelta (¡un expés poco rápido!) he leído y sobre todo me ha gustado pensar en usted y en estos últimos días. Tenía en mí una profunda alegría al mismo tiempo

que el sentimiento de una especie de deber: vigilar que todo lo que nos une sea como un germen de fuerza y de belleza, entender que lo que tengo ya es maravilloso y merece seguirlo siendo – y, si hay que elegir, preferirla a mí.

[...]

982.

Desembocadura del Jordán y del mar Muerto.

Ahí, bautizó san Juan a Jesús.

Miércoles, 15 de marzo de 1972

Tras Jerusalén bajamos hacia el mar Muerto. Bajar es la palabra: 400 metros por debajo del nivel del mar. Qué bella frontera del mundo, impresionante. El agua tan salada (¡es imposible hundirse!) pringa las manos. Cojo para ti una piedra con vetas rosas y amarillas del agua. Pasamos por Jericó, sobre el Jordán, ligeramente hacia el norte, y nos topamos con el famoso puente Allenby que separaba Israel de Jordania antes de la guerra de los Seis Días (que separaba también antaño Judea y el reino de Moab).

Volvemos a Jerusalén por el valle del samaritano (el bueno), al lado del monte de la Tentación. Colinas desnudas, de formas nobles por las que me gustaría caminar contigo durante todo el día. Tras la cena encuentro con el ministro de Asuntos exteriores Abba Eban en su casa.

986.

Monte de las Bienaventuranzas y lago de Tiberíades.

Viernes, 17 de marzo de 1972

Las tropas israelitas están en fortines y búnkeres como los soldados de las trincheras del 14. ¡Pero al sol!

Volvemos por la misma ruta aérea y tras llenar el depósito en Tel Aviv llegamos a Galilea. Estoy muy emocionado, muy tentado. ¡La Galilea que vemos tan bella y que nos cuenta nuestra propia historia espiritual! Llegamos allí de noche. Nos alojamos en el

hotel del *kibutz* Ginosar (o Genesaret). El lago de Tiberíades está ahí. Lo veo, sobre el cielo más puro que existe, con las constelaciones del Cristo.

Cenamos, invitados por Ygal Allon, miembro del *kibutz* y viceprimer ministro, el vencedor de la guerra de la Independencia de Israel en 1948. Un buen hombre, pionero de las edades antiguas y de las tierras y de las ideas modernas. Muy interesante. He pasado por el monte de las Bienaventuranzas “Bienaventurados los corazones limpios”. Pienso en ti, mi Anne.

1073.

Membrete de la Asamblea Nacional, para Mazarine y Anne Pingeot,

A/C señores Maucout, avenue Jalabert,

Salindres, Gard 30.

8 de enero de 1975

Mi querida Anne,

No se puede hacer nada con este maldito teléfono estropeado. ¡Argh! Te echo de menos y te quiero. Llamo mañana, tarde, noche pero en vano. ¿Cómo estás, mi Animour?

¿Podrías venir a buscarme el viernes 10 de enero al avión de por la noche sobre las 21 horas que llega a Nîmes, como el otro día? Pasaré la noche y me volveré a ir el sábado por la tarde porque tengo que ir a Nièvre el domingo (he previsto ~~el domingo~~ la vuelta). Te escribo desde Malesherbes [antigua sede del Partido socialista] y me interrumpen todo el rato. Pienso en las dos, mucho, y me alegro de poder veros muy pronto. Un beso, mi bienamada

François

1201.

Membrete del Presidente de la República (sin sobre).

[...]

Viernes, 12 de febrero

[...]. Espero encontrarte esta noche lo suficientemente pronto para escucharte contar tu viaje y transmitirme la belleza del país. Más animado, he salido de la embajada a pie y he dado un largo paseo para llegar al “Charlemagne”, sede de las reuniones europeas, amplio edificio sin encanto, la fealdad de lo “funcional”. Bruselas se afea al internacionalizarse. Haussmann tenía más ingenio él solo que nuestros urbanistas de Europa. El tiempo es fresco mensajero de un invierno frío tardío. Se respira bien cuando la esperanza entra en los pulmones.

Vengo precisamente de pasearme por la Grand-Place y por las calles aledañas. Me maravillo con la armonía. Es Flandes (incluso en Bruselas) y es Europa, la flor de la civilización, la nuestra. El aire me ha azotado la cara y me ha despertado la sangre – despertar útil, con perspectiva, tú, esta noche, tras estos días amargos.

Escribo estas líneas desde la sala del Consejo. Alrededor de la mesa redonda, los dirigentes de Europa dialogan en baja voz. Thatcher se prepara para la batalla. Chirac, mi vecino de la derecha, va y viene. A mi izquierda se sienta González, el español, Kohl, que preside, exhala un momento, para una breve suspensión de la sesión. La tensión reina bajo este ambiente amigable.

4.2. Análisis traductológico de los referentes culturales

Como anunciamos en el epígrafe 2.2 (Los elementos culturales), nos hemos guiado por la clasificación de los referentes culturales realizada por Molina Martínez (2001) y, en concreto, nos hemos centrado en el análisis de los elementos sobre el patrimonio cultural. En un primer momento, hemos extraído los elementos de este tipo que aparecen en las cartas que hemos traducido y los hemos subdividido en categorías más concretas (personajes reales y ficticios, conocimiento sobre la religión, monumentos emblemáticos, etc.). Para cada una de esas subcategorías, se ha creado una tabla en la que se pueden observar: el número de carta en que aparece ese elemento, el término y su contexto en el texto origen, el término y su contexto en el texto meta (la traducción) y, por último, la técnica de traducción que se ha empleado en cada momento.

A continuación, se ha comentado cuál es la técnica más común en cada una de las subcategorías y se ha justificado por qué no se ha aplicado esa misma técnica en ciertos elementos culturales.

Antes de pasar definitivamente al análisis traductológico de los referentes culturales, nos gustaría dejar claro que, a la hora de traducir y decantarnos por una técnica u otra ante los distintos elementos culturales, se han tenido en cuenta los aspectos que resaltaban Huertas y Burgos en su obra (2015) y que nosotros hemos reflejado en el punto 2.2.1 de este trabajo (relación entre culturas, género textual, función, naturaleza del elemento, rasgos del destinatario y finalidad del texto).

4.2.1. Personajes reales

Nº CARTA	<u>Término</u> y contexto (origen)	<u>Término</u> y contexto (destino)	Técnica de traducción empleada
4	“Mais je n’ai pas besoin de <u>Camus</u> , chère Anne, pour me souvenir...”	“Pero no necesito a <u>Camus</u> , querida Anne, para acordarme...”	Repetición
6	“Mais je me suis souvenu du mot de <u>Talleyrand</u> ”	“Pero me acordé de las palabras de <u>Talleyrand</u> ”	Repetición
10	“Voici un <i>Lucien Leuwen</i> , le premier <u>Stendhal</u> que j’ai possédé”.	“Ahí va un <i>Luciano Leuwen</i> , el primer <u>Stendhal</u> que tuve”.	Repetición
982	“Après dîner rencontre chez lui avec le ministre des Affaires étrangères <u>Abba Eban</u> ”.	“Tras la cena encuentro con el ministro de Asuntos exteriores <u>Abba Eban</u> en su casa”.	Repetición
986	“On dîne, invités par <u>Ygal Allon</u> , membre du kibboutz et vice-Premier ministre, le vainqueur de la guerre d’Indépendance d’Israël en 1948”	“Cenamos, invitados por <u>Ygal Allon</u> , miembro del kibutz y viceprimer ministro, el vencedor de la guerra de independencia de Israel en 1948”	Repetición
1201	“ <u>Hausmann</u> avait plus de génie à lui seul que nos urbanistes d’Europe”	“ <u>Hausmann</u> tenía más ingenio él solo que nuestros urbanistas de Europa”	Repetición
1201	“ <u>Mme Thatcher</u> fourbit ses armes”	“ <u>Thatcher</u> se prepara para la batalla”	Compresión lingüística
1201	“ <u>Chirac</u> , mon voisin de droite, va et vient”	“ <u>Chirac</u> , mi vecino de la derecha, va y viene”	Repetición

1201	“À ma gauche siège Gonzales , l’Espagnol”	“A mi izquierda se sienta González , el español”	Adaptación ortográfica
1201	“ Kohl , qui préside, souffle un moment”	“ Kohl , que preside, coge aire un momento”	Repetición

Tabla 1. Personajes reales

Como observamos en la tabla, la técnica de traducción más empleada en esta subcategoría es la repetición, pues los nombres de personas reales no se suelen traducir. Únicamente en dos de los elementos hemos empleado otra técnica.

El primero de los casos ha sido al hablar de Margaret Thatcher, ex primera ministra de Reino Unido. En francés aparece el tratamiento “Mme” antes del apellido, una costumbre típica de este idioma. Sin embargo, en español, al hablar de personas conocidas, no se suele decir “el señor Mitterrand” o “la señora Thatcher”, es más habitual escuchar directamente el apellido de esa persona, y por eso hemos recogido exclusivamente el apellido en nuestra propuesta.

En cuanto al segundo caso, simplemente hemos procedido a adaptar ortográficamente al español el apellido González para que se lea de forma correcta, como avanzábamos brevemente en el epígrafe donde presentamos las técnicas de traducción.

4.2.2. Personajes ficticios

Nº CARTA	Término y contexto (origen)	Término y contexto (destino)	Técnica de traducción empleada
4	“J’ai pensé, chère grande Duchesse , que vous aimeriez...”	“He pensado, querida gran Duquesa , que le gustaría...”	Traducción lingüística
4	“Pardonnez-moi s’il vous rappelle la fin tragique de ce pauvre grand Duc ...”	“Perdóneme si le recuerdo el fin trágico de ese pobre gran Duque ...”	Traducción lingüística
4	“et l’entêtement de ce Kaliayev , qui n’a voulu ni de la grâce des hommes ni de la grâce de Dieu”.	“y la cabezonería de ese Kaliayev , que no quiso ni la gracia de los hombres ni la gracia de Dios”.	Repetición

Tabla 2. Personajes ficticios

Para la subcategoría de los personajes ficticios (aquí estamos ante personajes de una obra de teatro de Camus), la técnica más empleada ha sido la de la traducción lingüística, pues esta obra tiene traducción al español y nos hemos limitado a comprobar cuáles eran sus equivalentes. En cuanto al caso de Kaliayev, simplemente se ha producido una repetición del término utilizado en la obra original, puesto que se trata de un nombre propio.

4.2.3. Hechos históricos

Nº CARTA	Término y contexto (origen)	Término y contexto (destino)	Técnica de traducción empleada
982	“... le fameux pont Allenby qui séparait Israël de la Jordanie avant la guerre des Six-Jours ”.	“... el famoso puente Allenby que separaba Israel de Jordania antes de la guerra de los Seis Días ”.	Equivalente acuñado
986	“...le vainqueur de la guerre d’Indépendance d’Israël en 1948”	“... el vencedor de la guerra de la Independencia de Israel en 1948”	Equivalente acuñado

Tabla 3. Hechos históricos

En los dos casos que mostramos en la tabla, el autor se está refiriendo a acontecimientos históricos relacionados con la historia reciente de Israel. Hemos realizado una breve consulta para determinar si existía una denominación concreta reconocida en español, y tras comprobar que sí se habla de la “guerra de los Seis Días” y de la “guerra de la Independencia de Israel”, hemos procedido a insertarla en nuestra traducción.

4.2.4. Conocimiento religioso, referencias a la religión

Nº CARTA	Término y contexto (origen)	Término y contexto (destino)	Técnica de traducción empleada
982	“(qui séparait aussi jadis la Judée et le pays de Moab)”.	“(que separaba también antaño Judea y el reino de Moab)”.	Universalización limitada
982	“On revient à Jérusalem par la vallée du Samaritain (le bon), à côté du mont de la Tentation .”	“Volvemos a Jerusalén por el valle del samaritano (el bueno), al lado del monte de la Tentación ”.	Equivalente acuñado

986	“Je suis passé par le mont des Béatitudes ”.	“He pasado por el monte de las Bienaventuranzas ”.	Equivalente acuñado
-----	---	---	---------------------

Tabla 4. Conocimiento religioso, referencias a la religión

Analizamos en este apartado tres elementos culturales que tienen que ver con la religión, en concreto con la cristiana. Para los dos últimos elementos, nos hemos valido, una vez más, de la técnica del equivalente acuñado, pues las expresiones que hemos utilizado en la traducción son de sobra conocidas y utilizadas en la lengua española.

Con respecto al primero de los casos (Moab), tras documentarnos, hemos confirmado que Moab es un pueblo que aparece en la Biblia y que tenía su asentamiento en la actual Jordania. Mientras que en el texto original se habla del “país de Moab”, nosotros hemos optado por quedarnos con “reino de Moab” porque, precisamente al consultar la Biblia, hemos apreciado que se menciona al “rey de Moab”, lo que viene a confirmar que se trataba de un reino. Así pues, hemos cambiado la referencia de “país” por la de “reino” para mantener la terminología religiosa cristiana.

4.2.5. Festividades y creencias populares

Nº CARTA	Término y contexto (origen)	Término y contexto (destino)	Técnica de traducción empleada
28	“[...] m’ont reçu pour déjeuner dans une belle demeure campagnarde où l’on fête la Chandeleur ”	“...me han recibido para comer en una bonita casa rústica donde celebramos la Candelaria ”	Naturalización
28	“Crêpes tournées tandis que la main qui les fait sauter tient un louis d’or ”	“Crêpes volteados mientras que la mano que los hace saltar sujeta una moneda de oro ”	Generalización
28	“[...] elle m’a précisé que chaque vendredi saint ”	“...me ha contado que cada Viernes Santo ...”	Equivalente acuñado

Tabla 5. Festividades y creencias populares

Para esta subcategoría de festividades y creencias populares, conformada por tres elementos culturales, nos hemos valido de tres técnicas distintas, las cuales comentamos a continuación.

En el primero de los casos, hemos optado por la técnica de la naturalización porque, si mantenemos “La Chandeleur” tal cual en nuestra propuesta, es probable que el término

resulte opaco para el lector que no conozca bien la cultura francesa. Sin embargo, si lo sustituimos por “La Candelaria”, todo lector sabe que se está haciendo referencia a la fiesta que se celebra el 2 de febrero, aunque no se transmita la forma en que se celebra en Francia. Consideramos que la naturalización del término no afecta a la transmisión del mensaje original en este caso, y creemos que esta es la mejor forma de proceder porque, como unas líneas más abajo en la carta se describen las tradiciones y los ritos que se celebran ese día, el elemento cultural aquí realmente solo tiene la función de mencionar la fiesta.

Con respecto al término “Louis d’or”, aunque hemos comprobado que en español existe la referencia al “Luis de oro” y transmite el mismo contenido que la expresión original, nos ha parecido más adecuado generalizar el término y utilizar en su lugar la expresión “una moneda de oro”, pues lo importante es que el lector se haga una idea de en qué consiste la tradición, sin ser estrictamente necesario para transmitir el mensaje original el uso de términos tan concretos que puede que desconozca.

En el último caso (Viernes Santo), se vuelve a acudir a la técnica del equivalente acuñado, pues es la denominación utilizada en español. Con respecto a la grafía, nos ha parecido correcto a nivel ortográfico escribirlo con mayúscula, a pesar de que en el texto original aparezca en minúscula, pues así lo recomienda la Fundeu²⁶.

4.2.6. Obras

Nº CARTA	Término y contexto (origen)	Término y contexto (destino)	Técnica de traducción empleada
1	“Voici, chère Anne, le <u>Socrate</u> évoqué un soir à Hossegor”	“Aquí le va, querida Anne, el <u>Sócrates</u> [obra de Platón] mencionado una noche en Hossegor”	Equivalente acuñado y glosa extratextual
5	“...et une édition des <u>Justes</u> qui, je l’espère, vous plaira”	“...y una edición de <u>Los justos</u> que, espero, le guste”	Equivalente acuñado
6	“[...] je puise mille émotions du cœur et de l’esprit à la lecture des <u>Mémoires d’outre-tombe</u> ...”	“...saco mil emociones del corazón y de la mente con la lectura de <u>Memorias de ultratumba</u> [obra de Chateaubriand]”	Equivalente acuñado y glosa extratextual

²⁶ <https://www.fundeu.es/recomendacion/semana-santa-mayusculas-y-minusculas/>

10	“Voici un <u>Lucien Leuwen</u> , le premier Stendhal que j’ai possédé”	“Ahí va un <u>Luciano Leuwen</u> , el primer Stendhal que tuve”	Equivalente acuñado
----	--	---	---------------------

Tabla 6. Obras

Como se aprecia en la tabla, para todos los elementos de la subcategoría “Obras” se ha recurrido a la técnica del equivalente acuñado, pues el título de cada una de estas obras literarias tiene su traducción al español asentada desde hace tiempo. Solo nos ha planteado mayor conflicto el último elemento (Lucien Leuwen), puesto que en español hubo una editorial que lo tradujo como *Un oficial enamorado*. Sin embargo, esta denominación resultaba mucho más opaca y, tras realizar una búsqueda en las principales páginas web de venta de libros, comprobamos que la traducción al español más frecuente de esta obra era la de *Luciano Leuwen*, por lo que decidimos emplear esta última.

Asimismo, tanto para el caso del *Sócrates* como de *Memorias de ultratumba*, hemos decidido añadir una glosa extratextual entre corchetes. En el primero de estos elementos se debe a que, en la carta número 3, se habla del filósofo que escribió dicha obra (Platón) pero sin mencionarlo, por lo que nos pareció adecuado ofrecerle esa información al lector para que supiera de qué filósofo en concreto se está hablando. En cuanto a *Memorias de ultratumba*, la razón para añadir la información extra reside en que, mientras que en Francia tanto la obra como el autor son muy conocidos, pensamos que en España es más conocido el autor que la obra, por lo que de esta forma le transmitimos al lector que se está haciendo referencia a una obra de uno de los principales literatos franceses.

4.2.7. Monumentos emblemáticos y lugares conocidos

Nº CARTA	Término y contexto (origen)	Término y contexto (destino)	Técnica de traducción empleada
1	“En-tête du <u>Sénat</u> ”	“Membrete del <u>Senado</u> ”	Equivalente acuñado
1	“L’ <u>Abbaye-aux-Bois</u> , 11 rue de la Chaise”	“ <u>Residencia L’Abbaye-aux-Bois</u> , 11 rue de la Chaise”	Repetición y amplificación/ glosa intratextual
1	<u>Palais du Luxembourg</u>	<u>Palacio del Luxemburgo</u>	Equivalente acuñado
3	“En-tête <i>Assemblée nationale</i> <u>Palais-Bourbon</u> ”	“Membrete de <i>la Assemblée Nationale</i> <u>Palais-Bourbon</u> [sede	Repetición y glosa extratextual

		de la Asamblea Nacional]”	
4	“Vous pouvez m’adresser un mot soit à l’Assemblée nationale... ”	“Puede enviarme una nota bien a la Asamblea Nacional... ”	Equivalente acuñado
5	École des Métiers d’art	École des Métiers d’art [Escuela de los Oficios del arte]	Repetición y glosa extratextual con traducción literal
5	(actuel musée Picasso)	“(actual museo Picasso) ”.	Equivalente acuñado
6	“...près du café des Deux Magots ”.	“cerca del café Les Deux Magots ”	Repetición
6	“Pour le cas où ce jeudi serait consacré à Clignancourt... ”	“En caso de que ese jueves se dedique al barrio de Clignancourt... ”	Repetición y glosa intratextual
982	“...et on bute sur le fameux pont Allenby qui séparait Israël de la Jordanie...”	“...y nos topamos con el famoso puente Allenby que separaba Israel de Jordania...”	Equivalente acuñado
1073	“Je t’écis de la cité Malesherbes... ”	“Te escribo desde Malesherbes [antigua sede del Partido socialista]”	Repetición y glosa extratextual
1201	“...et fait une longue promenade pour rejoindre le « Charlemagne »”	“...y he dado un largo paseo para llegar al “Charlemagne” ”	Repetición
1201	“Je viens précisément de me promener sur la Grand-Place... ”	“Vengo precisamente de pasearme por la Grand-Place ”	Repetición

Tabla 7. Monumentos emblemáticos y lugares conocidos

En esta subcategoría de monumentos emblemáticos y lugares conocidos, aparecen muchos elementos culturales y, como se observa en la tabla, las técnicas de traducción empleadas han sido muy diversas. No obstante, las más utilizadas han sido la repetición, el equivalente acuñado y la glosa, ya sea intratextual o extratextual.

Hemos considerado adecuado para los monumentos y lugares “menos conocidos” añadir información extra para situar bien al lector. Por ejemplo, para “L’Abbaye-aux-Bois” hemos estimado conveniente añadir en ese momento que se trata de una residencia, aunque luego en una nota que añade la propia Anne Pinget entre las cartas número 3 y 4 queda claro. En el caso de Malesherbes, la información se ha introducido por medio de una glosa extratextual.

Destaca que para “Palais-Bourbon” no se ha seguido la misma técnica que para “Palais du Luxembourg”, a pesar de que ambos sitios son las sedes de la Asamblea Nacional y

del Senado francés, respectivamente. Este tratamiento diferenciado se debe a que, mientras que “palacio del Luxemburgo” es un término acuñado en español y en bastantes páginas web y guías de viaje se puede encontrar de esta forma, no ocurre lo mismo con “palacio Borbón”. Tras una búsqueda, hemos comprobado que, en este último caso, se suele optar por repetir “Palais-Bourbon” o utilizar palacio Bourbon; en muy pocos casos se recurre a la traducción literal.

En un primer momento, consideramos poner en nuestra traducción “palacio Borbón”, pero lo cierto es que nos chocaba mucho con la imagen que se transmite de Francia. Desde hace más de 200 años, este país es una república y su “opinión” sobre la monarquía quedó bastante clara con la Revolución Francesa y las revoluciones que tuvieron lugar en la primera mitad del siglo XIX, por lo que no parecía adecuado incluir aquí el apellido Borbón, que hace referencia a una dinastía real. Por todo ello, finalmente decidimos repetir el término en francés y añadir una glosa extratextual indicando que es la sede de la Asamblea Nacional.

4.2.8. Cuestiones relacionadas con el urbanismo

Nº CARTA	Término y contexto (origen)	Término y contexto (destino)	Técnica de traducción empleada
1, 3, 4...	Paris <u>VIe</u> , Paris <u>VIIe</u> , Paris <u>IIIe</u> ...	París VI <u>arrondissement</u> , París VII <u>arrond.</u> , París III <u>arrond.</u>	Amplificación/ glosa intratextual
6	“...je prépare pour la mi-novembre une intervention sur <u>l’Aménagement du Territoire</u> ...”	“...preparo para mediados de noviembre una intervención sobre la <u>Ordenación del Territorio</u> ...”	Traducción literal
6	“...dessiner et modeler le visage physique et économique de la <u>France de l’An 2000</u> ”	“...diseñar y dar forma a la cara visible y económica de la <u>Francia del Año 2000</u> ”	Traducción literal

Tabla 8. Cuestiones relacionadas con el urbanismo

En esta subcategoría, encontramos tres elementos culturales. Para dos de ellos hemos recurrido a la traducción literal, mientras que, en el primero de los casos, nos hemos decantado por la amplificación.

Tras realizar una pequeña documentación sobre *l'Aménagement du Territoire y la France de l'An 2000*, pudimos constatar que son estructuras que no tienen referente acuñado ni reconocido en español, pues aunque parece que fueron políticas más o menos importantes para el desarrollo de Francia como nación y son conocidas en dicho país, en España no tuvieron gran repercusión. Por ello, decidimos que lo mejor era realizar una traducción literal de los términos.

En cuanto al primero de los elementos de la tabla, en el texto original no aparece en ningún momento la palabra *arrondissement* al completo, pero en las cartas que se escriben desde o para París aparece, con números romanos y la -e que simboliza los números ordinales en francés, el *arrondissement* de París en que se encuentra la calle de origen/destino de la carta.

Lo cierto es que es habitual encontrar en muchas páginas web la traducción de *arrondissement* como distrito. Sin embargo, en los últimos años se ha intentado respetar este término tanto en páginas web como en guías de viaje, por lo que es posible que el lector español lo conozca o haya oído hablar de él. Además, se trata de un elemento incluido en la dirección de la carta y nuestra intención ha sido respetar al máximo posible la estructura de las direcciones (pues esto es lo que haríamos en cualquier texto en el que apareciera una dirección). Por lo tanto, hemos considerado que la mejor estrategia era indicar en la primera carta que el número romano se refiere al *arrondissement* de París en que está esa calle, y posteriormente, en las sucesivas cartas, simplemente hemos escrito la abreviatura *arrond.*

4.2.9. Otros elementos del patrimonio cultural

Nº CARTA	Término y contexto (origen)	Término y contexto (destino)	Técnica de traducción empleada
1	“Dès que j’aurai le volume que j’ai commandé chez Mermod... ”	“En cuanto tenga el volumen pedido a la editorial Mermod ”	Repetición y amplificación/glosa intratextual
3	“Je ne puis plus compter que sur la vigilance des bouquinistes pour saisir un exemplaire au vol”	“No me queda más que recorrer los puestos de los bouquinistes para coger un ejemplar al vuelo”	Repetición y amplificación/glosa intratextual

1073	“Rien à faire avec ce maudit téléphone cassé. Ah ! Pechiney !”	“No se puede hacer nada con este maldito teléfono estropeado. ¡Argh! ”	Omisión
------	--	---	---------

Tabla 9. Otros elementos del patrimonio cultural

Este subapartado es una especie de “cajón de sastre” en el que hemos incluido tres elementos culturales que no se integraban en ninguna de las otras subcategorías, pero que igualmente nos parecía interesante tratar.

En el primero de los ejemplos, se habla de Mermod, sin mayor explicación. Teniendo en cuenta el contexto de la carta (esa frase dice que se ha encargado un ejemplar de un libro a Mermod) y tras realizar una búsqueda, confirmamos que Mermod es una casa editorial suiza que fue fundada por Henry-Louis Mermod. Como es una editorial pequeña apenas conocida en España, hemos decidido incluir a modo de glosa intratextual el sintagma “la editorial” para ofrecer mayor información al lector.

El segundo término se refiere a un elemento típico de la ciudad de París: los *bouquinistes*. Este término se utiliza para referirse a los puestos de libros que hay en las orillas del Sena y que forman parte imprescindible del paisaje parisino. Nos parecía que, si decidíamos no utilizar esta palabra en la traducción y la sustituíamos por “los puestos de libros a orillas del Sena”, además de alargar considerablemente la oración, estábamos perdiendo originalidad. Tras consultar unas páginas web, comprobamos que en español se ha empezado a utilizar recientemente el término “buquinista”²⁷. Sin embargo, recurrir a esta opción nos parecía un poco arriesgado, puesto que todavía no se ha pronunciado respecto de esta grafía ninguna de las instituciones de la lengua española. Por lo tanto, optamos por mantener el término original *bouquinistes* y añadir una pequeña glosa intratextual, pues como del contexto se desprende que el autor está intentando hacerse con un ejemplar de un libro, el lector puede entender sin gran problema la referencia.

Por último, en la carta número 1073, aparece entre exclamaciones la palabra “Pechiney”. Realizamos una breve tarea de documentación y pudimos averiguar que es el nombre de una importante empresa francesa que trabaja en el sector del aluminio y de la energía, entre otros ámbitos. La técnica que hemos optado por emplear en este caso ha sido la omisión, puesto que, tras considerar otras opciones como la repetición o incluso la repetición junto con una glosa extratextual entre corchetes para explicar a qué se refiere

²⁷ <https://www.republica.com/arealibros/libros/buquinistas-una-vida-entre-libros.html>

esa palabra, llegamos a la conclusión de que se trata de un elemento que no aporta información relevante y no se pierde contenido si lo suprimimos.

5. Conclusiones

La figura del traductor es indispensable en la sociedad multicultural en la que vivimos hoy en día. Hemos comprobado a lo largo de este trabajo que, para que la comunicación entre culturas distintas se lleve a cabo de forma adecuada, no se requiere simplemente hablar la lengua de la cultura de destino, sino que también hace falta contar con un bagaje cultural propio importante y conocer cómo funciona todo el proceso de comunicación intercultural. Si, además, esa comunicación se lleva a cabo por medio de cartas en las que aparecen elementos propios de la cultura de origen que pueden resultar desconocidos en la cultura de llegada, como ocurre en el caso que hemos analizado, esa tarea se complica aún más, puesto que hay que tener en cuenta toda una serie de aspectos característicos de dicho género textual para que el mensaje se transmita al completo en la cultura de destino.

Habíamos establecido como primer objetivo de este trabajo ofrecer al público español una propuesta de traducción de ciertos fragmentos de *Lettres à Anne*, una obra compuesta por 1218 cartas escritas por François Mitterrand para su verdadero amor, Anne Pinget, y que no cuenta con traducción oficial al español a día de hoy. Para llevar a cabo esa tarea, antes de empezar a traducir, ha sido necesario realizar un detallado trabajo de documentación sobre la propia obra, la vida del autor y la cultura francesa, todo ello con el fin de poder transmitir adecuadamente al público español el mensaje original de las misivas. No ha sido esta una tarea fácil, pues ha habido que tener en cuenta múltiples aspectos, como los rasgos del público destinatario, la finalidad del texto, el género textual ante el que nos encontramos, etc. Posteriormente, ha tenido lugar la traducción de los fragmentos elegidos y su minuciosa revisión, revisión tanto bilingüe (comparando texto origen y texto meta) como exclusiva del producto final (para comprobar que el estilo y la gramática utilizados eran correctos). Podemos confirmar que este objetivo se ha cumplido y estamos satisfechas con el trabajo que hemos realizado. De esta forma, ahora el público español podrá disfrutar de unos pocos fragmentos de esta obra tan interesante, a nuestro parecer.

El otro objetivo de este trabajo era realizar un análisis traductológico de los elementos culturales relacionados con el patrimonio cultural, categoría acuñada por Molina

Martínez (2001), que aparecen en las cartas seleccionadas para conformar nuestro texto origen. Tras realizar subcategorías más específicas, hemos procedido a estudiar cuáles de las técnicas de traducción propuestas por Hurtado Albir (2001) y por Franco (1996) eran más frecuentes en cada una de esas subdivisiones y justificar por qué se habían adoptado otras distintas para algunos de esos elementos culturales. Así, hemos comprobado que la repetición, el equivalente acuñado y las glosas (tanto intratextuales como extratextuales) son las técnicas a las que más se ha recurrido, sobre todo en las categorías de personajes reales y monumentos emblemáticos, aunque también se han empleado la generalización, la traducción lingüística, la traducción literal y la omisión, entre otras técnicas.

En concreto, nos parece importante destacar el recurso de las glosas, pues lo consideramos fundamental para proporcionar información al lector español sobre aspectos culturales muy concretos de Francia que puede que ignore. Sin la ayuda de esta técnica, es probable que el mensaje que se transmite en el texto original no llegara de forma completa al lector promedio español, por lo que la finalidad comunicativa pretendida tampoco se alcanzaría del todo. La glosa es una forma muy eficaz de poder añadir información necesaria para el destinatario del texto final sin alterar gravemente las características y el formato del texto origen.

En definitiva, gracias a este trabajo hemos podido actuar como intermediadores culturales y ofrecer al público español la traducción de unos fragmentos de *Lettres à Anne*, una obra escrita por un personaje público muy destacado de la historia política de Francia, además de haber realizado el análisis de los referentes relacionados con el patrimonio cultural. Así, se ha conseguido un pequeño acercamiento entre dos culturas muy cercanas geográficamente, pero muy alejadas en otros muchos aspectos.

6. Bibliografía

6.1. Bibliografía principal

- Barrada, A. (2007). “Intertextualidad y traducción la alusión como elemento primordial en la traducción de los textos literarios del árabe al español”. *Tonos digital: Revista de estudios filológicos*, 13.
- Barral, P. (2019). “Anne, l’amour caché du Président Mitterrand”. *Bulletin de l’Académie des Sciences et Lettres de Montpellier*, 50.
- Botella Tejera, C. (2017). “La traducción del humor intertextual audiovisual. Que la fuerza os acompañe”. *MonTI*, 9, 77-100.
- Castillo Gómez, A. & Sierra Blas, V. (2014). *Cinco siglos de cartas. Historia y prácticas epistolares en las épocas moderna y contemporánea*. Universidad de Huelva.
- Diccionario de la Real Academia Española.
- Franco Aixelá, J. (1996). *Condicionantes de traducción y su aplicación a los nombres propios*. Universitat d’Alacant.
- Genette, G. (1989). *Palimpsestos*. Madrid, Taurus.
- Guillén, C. (1991). *Correspondencia epistolar y literatura*. [Resumen del ciclo de conferencias]. Fundación Juan March, Madrid. Disponible en <http://recursos.march.es/culturales/documentos/conferencias/resumen-es-bif/549.pdf>
- Hatim, B., y Mason, I. (1995). *Teoría de la traducción. Una aproximación al discurso*, Barcelona, Ariel.
- Hernández Sacristán, C. (2015). “Traducción como mediación intercultural: delimitación conceptual y dimensiones de una práctica”. En *Lenguas, lenguaje y lingüística. Contribuciones desde la Lingüística General*, ed. por A. Gordejuela Senosiáin & D. Izquierdo Alegría. Servicio de publicaciones de la Universidad de Navarra, 269-278.
- Hintze, G., & Zandanel, M. A. (2012). “Algunas nociones sobre el género epistolar a propósito de las cartas de Francisco Romero”. *Cuyo. Anuario de filosofía argentina y americana*, 29(2), 13-33.
- Hofstede, G. (1980) *Culture’s consequences. International differences in work-related values*. Sage.
- Huertas Abril, C. & Burgos Barcena, A. (2015) “La traducción de los culturemas en el doblaje y la subtitulación de Mad Men.” *Cultura, lenguaje y representación*, 14,

- Hurtado Albir, A. (2001). *Traducción y traductología. Introducción a la traductología*. Cátedra.
- Luna Alonso, A. (2001). “Aspectos culturales y traducción. La tradición literaria”. En *Écrire, traduire et représenter la fête*, ed. por E. Real y D. Jiménez. Universitat de València, 779-790.
- Luque Nadal, L. (2009). “Los culturemas: ¿unidades lingüísticas o culturales?” *Language Design: Journal of Theoretical and Experimental Linguistics*, 11, 93-120. Versión electrónica: http://elies.rediris.es/Language_Design/LD11/LD11-05-Lucia.pdf
- Macedo Rodríguez, A. (2008). “La intertextualidad. Cruce de disciplinas humanísticas”. *Xihmai*, 3(5), 113- 123.
- Mayoral Asensio, R. (1999). “La traducción de referencias culturales”. *Sendebarr. Revista de la Facultad de Traducción e Interpretación*, 10-11, 67-88.
- Mitterrand, F. (2016). *Lettres à Anne (1962-1995)*. Gallimard.
- Molina Martínez, L. (2001). *Análisis descriptivo de la traducción de los culturemas árabe-español*. Tesis doctoral. Universitat Autònoma de Barcelona.
- (2006). *El otoño del pingüino. Análisis descriptivo de la traducción de los culturemas*. Publicacions de la Universitat Jaume I.
- Naugrette, F. (2018). “«Je vous envoie donc le mien». Le don du livre dans *Lettres à Anne (1962-1995)* et *Journal pour Anne (1964-1970)* de François Mitterrand”. En *Livres de chevet de Montaigne à Mitterrand*, ed. por A. Preda y Eleonora Sparvoli. Edizioni Universitarie di Lettere Economia Diritto, 219-228.
- Pingeot, A., & Jeanneney, J. N. (2018). *Il savait que je gardais tout. Entretiens avec Jean-Noël Jeanneney*. Gallimard.
- Richard-Pauchet, O. (2019). “François Mitterrand dans ses « Lettres à Anne (1962-1995) »: topoi et contre-topoi de la lettre d’amour, de Pygmalion à Abélard”. *Épistolaire. Revue de l’A.I.R.E.*, 45, 285-298.
- Saiz Cerredá, M. P. (2000). “Los problemas de la traducción. La correspondencia epistolar ante estos problemas”. En *La Lingüística francesa en España camino del siglo XXI*, ed. por M. L. Casal Silva & G. Conde Tarrío. Arrecife, 959-972. Arrecife.
- Salmeri, C. (2014). “El traductor como un mediador entre culturas. Traducción e influencias culturales”. *Alfinge. Revista de Filología*, 26, 161-171.

- Vermeer, H. J. (1983). "Translation theory and linguistics". En *Näkökhtia kääntämisen tutkimuksesta*, ed. por P. Roinila, R. Orfanos y S. Tirkkonen-Condit. Univ. of Joensuu, 1-10.
- Violi, P. (1987). "La intimidad de la ausencia: formas de la estructura epistolar". *Revista de Occidente*, 68, 87-99.
- Witte, H. (1992). "El traductor como mediador cultural. Fundamentos teóricos para la enseñanza de la Lengua y la Cultura en los estudios de Traducción". *El Guiniguada*, nº Extra 3, 407-414.
- Zubiaurre-Wagner, M. T. (1992). "Libertad y servidumbre de la carta: «Tríbada», de Miguel Espinosa y la evolución de la novela epistolar". *Revista Hispánica Moderna*, 45(1), 106-127.

6.2. Bibliografía complementaria

- Aïssaoui, M. (6 de octubre de 2015). *Lettres de Mitterrand : l'amour à l'épreuve de la politique*. Le Figaro. <https://www.lefigaro.fr/livres/2016/10/06/03005-20161006ARTFIG00126-lettres-de-mitterrand-l-amour-a-l-epreuve-de-la-politique.php>
- Béziat, F. & Nancy, H. (2015). *François Mitterrand, albums de familles* [Documental, [vídeo online](#)]. France 5.
- Birnbaum, J. (5 de octubre de 2016). *A l'initiative d'Anne Pingeot, Gallimard publie les lettres que Mitterrand lui avait adressées*. Le Monde. https://www.lemonde.fr/livres/article/2016/10/05/a-l-initiative-d-anne-pingeot-gallimard-publie-les-lettres-que-mitterrand-lui-avait-adresses_5008732_3260.html
- Diccionario bilingüe francés-español Larousse
- Diccionario monolingüe Larousse
- Fundación del Español Urgente (Fundéu)
- Gaillard, Y. & Nancy, H. (2021). *François Mitterrand y Anne Pingeot, fragments d'une passion amoureuse* [Documental, [vídeo online](#)]. France 5.
- González, E. (4 de noviembre de 1994). *Polémica en Francia al publicarse que Mitterrand tiene una hija natural*. El País. https://elpais.com/diario/1994/11/04/internacional/783903603_850215.html

Guía de viaje “París”. Disponible en <https://www.paris.es/>

Guía de viaje “Viajar París”. Disponible en <https://www.viajarparis.com/>

Jeanneney, J. N. (Anfitrión). (2016-2021). *Anne Pingeot, la discrète révélée* [Podcast]. Radio France. Disponible en <https://www.radiofrance.fr/franceculture/podcasts/serie-anne-pingeot-la-discrete-revelee>.

Lambeterie, O. (14 de octubre de 2016) « *Lettres à Anne (1962-1995)* » : François Mitterrand, ce fol amant. ELLE. <https://www.elle.fr/Loisirs/Livres/News/Lettres-a-Anne-1962-1995-Francois-Mitterrand-ce-fol-amant-3325892>

Linguee

Lombard-Latune, M. A. & Royer, S. (4 de octubre de 2016). *Mitterrand : dans le secret des «Lettres à Anne»*. Le Figaro. <https://www.lefigaro.fr/politique/2016/10/04/01002-20161004ARTFIG00307-dans-le-secret-des-lettres-a-anne.php>

Mitterrand, F. (2016). *Journal pour Anne (1964-1970)*, Gallimard, París.

Reina Valera (2009). *La Biblia*.

Reverso Context

Romero, V. (1996). *Mitterrand: un lugar en la historia*. [Reportaje, [vídeo online](#)]. RTVE.

Royer, S. (6 de octubre de 2016). *Journal pour Anne, autobiographie illustrée d'un grand amour caché*. Le Figaro. <https://www.lefigaro.fr/livres/2016/10/06/03005-20161006ARTFIG00366--journal-pour-anne-autobiographie-illustree-d-un-grand-amour-cache.php>

Short, P. (2013). *Mitterrand: A Study in Ambiguity*. Bodley Head.

Snaije, O. (13 de diciembre de 2016). *Hot Books for the Holidays in Paris: Love Letters to a Mistress*. Publishing perspectives. <https://publishingperspectives.com/2016/12/books-holidays-paris-mitterrand-letters/>

7. Anexo

7.1. Texto origen

1.

En-tête du Sénat, à Mademoiselle Anne Pingéot,

L'Abbaye-aux-Bois, 11 rue de la Chaise, Paris VIe.

Le 19 octobre 1962

Voici, chère Anne, le *Socrate* évoqué un soir à Hossegor. Édité en Suisse je n'ai pu encore me procurer l'exemplaire promis. Je vous envoie donc le mien, qui m'a souvent accompagné dans mes voyages et qui est pour moi comme un vieil ami. Dès que j'aurai le volume que j'ai commandé chez Mermod je le ferai déposer rue de la Chaise, à moins que je n'aie l'occasion de vous le remettre moi-même. Ce petit livre sera le messager qui vous dira le souvenir fidèle que je garde de quelques heures d'un bel été

François Mitterrand

Sén. de la Nièvre,

palais du Luxembourg, Paris VI

3.

En-tête ~~Assemblée nationale~~ Palais-Bourbon,

à Mademoiselle Anne Pingéot,

L'Abbaye-aux-Bois, 11 rue de la Chaise, Paris VIe.

Palais-Bourbon, 21 décembre 1962

Chère Anne,

Socrate a tant de succès depuis plus de deux mille ans que l'édition suisse que j'espérais vous envoyer est épuisée. Je ne puis plus compter que sur la vigilance des bouquinistes pour saisir un exemplaire au vol... et vous l'adresser.

Peut-être, à la lecture du livre bleu, avez-vous trouvé le philosophe assez barbon ! Je m'en tiens cependant à la promesse d'un soir d'été et je continuerai ma scrupuleuse quête – sans trop miser sur mes chances d'aboutir.

Compenserai-je pour l'instant la magie des mots et des idées par celle des images ? Aux lieu et place de Socrate voici Florence et la Toscane. Elles aussi, je le souhaite, vaincront l'hiver et les murs gris. Je crois que vous aimez déjà leur langage

François Mitterrand

4.

En-tête Assemblée nationale, à Mademoiselle Anne Pingetot,

39 rue du Cherche-Midi, Paris VIe.

30 septembre 1963

J'ai pensé, chère grande Duchesse, que vous aimeriez ranger parmi vos livres un exemplaire de l'original d'une oeuvre que vous connaissez bien.

Pardonnez-moi s'il vous rappelle la fin tragique de ce pauvre grand Duc qui se plaisait tant à dormir dans un fauteuil, les pieds sur une chaise, la sale petite gueule de cette nièce épargnée malgré son mauvais coeur et l'entêtement de ce Kaliayev, qui n'a voulu ni de la grâce des hommes ni de la grâce de Dieu. À moi il rappelle surtout une belle nuit aux franges de l'orage, l'odeur de la terre mouillée et le plaisir que j'ai eu à vous voir ce soir-là.

Mais je n'ai pas besoin de Camus, chère Anne, pour me souvenir, après trois semaines chargées de travail et de voyages du projet ébauché d'une balade dans nos vieux quartiers – en votre compagnie ! comment faire cependant pour savoir ce qui vous convient, ignorant que je suis de votre emploi du temps ? Me le direz-vous ?

Je me jette à l'eau en vous proposant une heure (à votre choix) de mercredi ou jeudi ou vendredi après-midi. Vous pouvez m'adresser un mot soit à l'Assemblée nationale, soit chez moi, 4 rue Guynemer. Et, à tout hasard, comme je dois me rendre demain soir mardi, à 19 heures à la librairie du Divan (angle de la rue Bonaparte et de la rue de l'Abbaye – place Saint-Germain-des-Prés) je vous y attendrai.

Ainsi nous fixerions l'heure et l'itinéraire de cette « présentation de Paris ».

Dois-je vous répéter, comme à Hossegor, que « je compte sur vous » ? C'est pourtant diablement vrai

François Mitterrand

5.

Carton de l'Assemblée nationale, à Mademoiselle Anne Pingéot, École des Métiers d'art,
5 rue de Thorigny,

Paris III^e (*sans timbre*)

(*actuel musée Picasso*).

Palais-Bourbon (VII^e), le 1^{er} octobre 1963

Chère Anne,

Je vous ai envoyé hier une lettre – pour vous dire que je serais heureux de vous voir – et une édition des *Justes* qui, je l'espère, vous plaira. Or le messenger qui a déposé le livre au 39 de la rue du Cherche-Midi s'est heurté à l'ignorance de la concierge qui ne connaissait pas – la pauvre ! – Anne Pingéot. De ce fait, missive et bouquin sont en instance (je devrais écrire en souffrance) à ce fichu 39 que vous m'aviez, je crois, indiqué.

Ce petit mot a pour dessein de vous informer de leur mésaventure. Et de vous confier, une fois encore, le plaisir que j'aurais, après le goudron de la plage et les ajoncs de la forêt, à retrouver en votre compagnie mes chers itinéraires parisiens

François Mitterrand

6.

En-tête Assemblée nationale, à Mademoiselle Anne Pingéot,

39 rue du Cherche-Midi, Paris VI^e.

10 octobre 1963

Vraiment, chère Anne, votre lettre m'a fait grand plaisir. Si j'avais obéi à mon premier mouvement je vous aurais aussitôt demandé de m'accorder un moment cette semaine. Mais je me suis souvenu du mot de Talleyrand : « Méfiez-vous du premier mouvement, c'est le bon. » Aujourd'hui cependant je regrette de ne pas vous avoir retrouvée par cette splendeur d'automne dont la lumière est à la fois si belle et si fragile. Ce Paris-là, parmi d'autres, vous va sûrement très bien et c'est toujours un peu bête de laisser le temps donner de l'épaisseur à l'absence.

Vous avez bien voulu me dire que vous faisiez relâche le jeudi après-midi. Puis-je vous espérer jeudi prochain, 17 octobre ? Je vous attendrai à 15 h 30 à la librairie La Hune, boulevard Saint-Germain, près du café des Deux Magots. Si le ciel nous sourit, tout en nous promenant nous irons visiter quelques bons bouquinistes. Pour le cas où ce jeudi serait consacré à Clignancourt je serai vendredi à 17 heures au même endroit.

Demain je pars pour la Nièvre et y resterai lundi et mardi après un saut à Lyon. Je ne reviendrai à Paris que mercredi matin. Telles sont les obligations d'un député de province ! La rentrée parlementaire m'a plongé dans l'étude aride du budget et je prépare pour la mi-novembre une intervention sur l'Aménagement du Territoire, question apparemment sévère et réellement passionnante (il s'agit de dessiner et modeler le visage physique et économique de la France de l'An 2000. De quoi enchanter Martine, la géographe). Cela ne m'empêche pas de vivre selon mon goût et pour l'instant je puise mille émotions du cœur et de l'esprit à la lecture des *Mémoires d'outre-tombe* qui ne cesse de m'émerveiller.

[...]

10.

En-tête Assemblée nationale, à Mademoiselle Anne Pinget,

39 rue du Cherche-Midi, Paris Vie (*sans timbre*).

16 nov. 1963

Voici un *Lucien Leuwen*, le premier Stendhal que j'ai possédé. J'avais vingt ans. Je l'ai lu sur la plage de Royan. Peu après, c'était la guerre.

Les autres éditions dont je dispose sont en deux gros volumes, ou trois petits, ou quatre ! Je pense que cet exemplaire-là en deux tomes pas trop encombrants sera pratique pour vous. Et je suis heureux qu'après m'avoir révélé tant de richesses il soit entre vos mains. Gardez-le tant qu'il vous sera utile.

Quant à hier, 15 novembre, ce ciel noir n'avait pas pour moi la couleur de l'hiver. J'en ressens tout le privilège.

F.

28.

En-tête Assemblée nationale, à Mademoiselle Anne Pinget,

39 rue du Cherche-Midi, Paris Vie (sans timbre).

Dimanche 2 février 1964

[...] Et après avoir dîné seul malgré d'amicales sollicitations (j'avais tellement besoin d'être seul pour mieux vous retrouver) j'ai travaillé à la mairie, ce qui m'a conduit à me coucher fort tard. Ce matin j'ai parcouru la ville pour inspecter ~~qu~~ les constructions d'un lotissement, un terrain à exproprier, une école à réparer. Et à 1 heure des amis m'ont reçu pour déjeuner dans une belle demeure campagnarde où l'on fêtait la Chandeleur, à mi-chemin de Nevers. Crêpes tournées tandis que la main qui les fait sauter tient un louis d'or, crêpe sur une armoire depuis l'an dernier et qu'on fait solennellement brûler, tout un petit cérémonial s'est ainsi déroulé au dessert ! J'ai plaisanté mes amis sur ces superstitions, mais une vieille dame très sérieuse (et pourtant très évoluée) m'a sermonné : elle m'a précisé que chaque vendredi saint elle ~~mettait~~ met un œuf pondu le jour même dans un placard et que cet œuf-là ne pourrit pas mais sèche – qu'elle accomplit ce rite depuis quarante ans et qu'il n'y a jamais eu d'erreur du Destin – tandis qu'évidemment tout autre œuf serait nauséabond. Vous voyez que mes Celtes n'ont pas oublié leurs traditions druidiques (auxquelles ils ont mêlé la tradition chrétienne) !

Dans le train de retour (un express pas pressé !) j'ai lu et surtout j'ai aimé penser à vous et à ces derniers jours. J'avais en moi une profonde joie en même temps que le sentiment d'une sorte de devoir : veiller à ce que tout ce qui nous réunit soit comme un

levain de force et de beauté, comprendre que ce que j'ai est déjà merveilleux et mérite de le rester – et, s'il doit y avoir choix, vous préférer à moi. [...]

982.

Embouchure du Jourdain et de la mer Morte.

Là, saint Jean a baptisé Jésus.

Mercredi 15 mars 1972

Après Jérusalem nous descendons vers la mer Morte. Descendre est le mot : 400 mètres au-dessous du niveau de la mer. Beauté de cette frontière du monde, grandeur. L'eau très salée (on ne peut s'y noyer !) poisse les mains. Je ramasse pour toi un caillou veiné de rose et de jaune dans l'eau. On traverse Jéricho, sur le Jourdain, légèrement au nord, et on bute sur le fameux pont Allenby qui séparait Israël de la Jordanie avant la guerre des Six-Jours (qui séparait aussi jadis la Judée et le pays de Moab).

On revient à Jérusalem par la vallée du Samaritain (le bon), à côté du mont de la Tentation. Collines dénudées, de formes nobles où j'aimerais marcher avec toi tout le jour. Après dîner rencontre chez lui avec le ministre des Affaires étrangères Abba Eban.

986.

Mont des Béatitudes et lac de Tibériade.

Vendredi 17 mars 1972

Les troupes israéliennes sont dans des fortins et casemates comme les soldats des tranchées de 14. Mais au soleil !

On revient par la même route des airs et après avoir fait le plein à Tel-Aviv on gagne la Galilée. Je suis très ému, très tenté. La Galilée qu'on dit si belle et qui nous raconte notre propre histoire spirituelle ! On y arrive de nuit. On habite à l'hôtel du kibboutz Genossan (ou Génésareth). Le lac de Tibériade est là. Je le vois, sous le ciel le plus pur qui soit, avec les constellations du Christ.

On dîne, invités par Ygal Allon, membre du kibboutz et vice-Premier ministre, le vainqueur de la guerre d'Indépendance d'Israël en 1948. Beau type d'homme, pionnier des anciens âges et des terres et des idées modernes. Très intéressant. Je suis passé par le mont des Béatitudes « Heureux les coeurs purs ». Je pense à toi, mon Anne.

1073.

En-tête Assemblée nationale, à Mazarine et Anne Pingéot,

c/o Monsieur et Madame Maucout, avenue Jalabert,

Salindres, Gard 30.

8 janvier 1975

Mon Anne chérie,

Rien à faire avec ce maudit téléphone cassé. Ah ! Pechiney ! Tu me manques et je t'aime. J'appelle matin, après-midi, soir mais en vain. Comment es-tu mon Animour ?

Pourrais-tu venir me chercher vendredi 10 janvier à l'avion du soir vers 21 heures qui arrive à Nîmes, comme l'autre jour ? Je passerai la nuit et repartirai samedi après-midi car je dois aller dans la Nièvre dimanche (j'ai prévu le ~~dimanche~~ retour). Je t'écris de la cité Malesherbes et on m'interrompt à tout moment. Je pense à vous deux, beaucoup, et je suis heureux de vous retrouver très bientôt. Je t'embrasse, ma très chérie

François

1201.

En-tête Le président de la République (sans enveloppe).

Vendredi 12 février

[...]. J'espère te retrouver ce soir assez tôt pour t'entendre raconter ton voyage et me dire la beauté du pays. Plus allègre, j'ai quitté l'ambassade à pied et fait une longue promenade pour rejoindre le « Charlemagne », siège des conseils européens, vaste bâtisse sans charme, laideur du « fonctionnel ». Bruxelles s'enlaidit en s'internationalisant. Haussmann avait plus de génie à lui seul que nos urbanistes d'Europe. Le temps est frais

annonciateur d'un hiver froid tardif. On respire bien quand l'espérance rentre dans les poumons.

Je viens précisément de me promener sur la Grand-Place et dans les rues voisines. Je m'émerveille de l'harmonie. C'est la Flandre (même à Bruxelles) et c'est l'Europe, fleur de la civilisation, la nôtre. L'air m'a fouetté au visage et j'avais le sang vif – réveil utile, avec en perspective, toi, ce soir, après ces jours amers.

J'écris ces lignes dans la salle du Conseil. Autour de la table ronde, les dirigeants de l'Europe devisent à voix basse. Mme Thatcher fourbit ses armes. Chirac, mon voisin de droite, va et vient. À ma gauche siège Gonzales, l'Espagnol, Kohl, qui préside, souffle un moment, pour une brève suspension de séance. La tension règne sous cet aspect bon enfant.